

ABRIENDO BRECHA

COLECTIVO REBELIÓN | DIARIO DE LA JUVENTUD DE SANTA MARTA — EDICIÓN ESPECIAL

Santa Marta, Cabañas | Miércoles 10 de octubre de 2012 | Año 9º | Nº 49 | $ 0.25

25 años de regreso a casa

Pág. 4



Foto: Población de Santa Marta durante la conmemoración de los 31 años de la masacre del río Lempa y la guinda hacia Honduras.



El futuro comienza a 20 mil pies

CoCoDA anuncia el lanzamiento de una nueva campaña, que busca beneficiar a 35 jóvenes estudiantes universitarios de Santa Marta, en El Salvador.

El 11 de diciembre el director ejecutivo de esta organización, Ivan Villasboa subirá más de 20.000 pies en los volcanes activos en Ecuador, Cotopaxi y Cayambe con una altura de 5,790 y 5,790 metros respectivamente.

Para más información puedes visitar http://cocoda.weebly.com/ y http://cocoda-cotopaxiclimb.weebly.com/.



Editorial

Colectivo Rebelión

Contra todo pronóstico y recursos limitados

¡Santa Marta avanza!

La Comunidad Santa Marta celebra este 10 de octubre un cuarto de siglo del Primer Retorno a Casa, luego de permanecer por más de seis años en el exilio en Honduras.

Con la colaboración de diferentes amigos y amigas nos hemos propuesto reunir en esta publicación especial de Abriendo Brecha, los avances, logros, dificultades y retos más importantes planteados por esta comunidad en su etapa de reconstrucción y su visión al futuro.

Contra todo pronóstico y recursos limitados Santa Marta ha logrado avances que le distinguen en educación, organización, salud, producción, comunicación y otras actividades de la vida comunitaria a pesar del abandono del gobierno local y la institucionalidad del Estado. Esta comunidad ha roto con el estereotipo de la dependencia y la sumisión política a intereses ajenos a los suyos.

Hoy, la población de la comunidad Santa Marta "da fe y testimonio" de lo que un día parecía "lejos" y hasta imposible. "Cada paso ha sido significativo, cada dolor y lágrima a valido la pena, se continua sonriéndole a la vida, sin descuidar los valores y sueños más profundos que identifican a esta comunidad. Hoy los campos florecen, son escenario de celebración de la vida, desfilan los hijos e hijas del retorno dando su fuerza, talento y su voz, de la mano con aquellos y aquellas que hoy, ya pintan canas en sus cabezas y que con altura han sabido trasmitir la consigna que indica el camino…a las nuevas generaciones…".

Esta comunidad al Norte del Departamento de Cabañas ha logrado lo que muchas veces, políticos trasnochados de la zona han negado a sus propias comunidades de origen, que aún hoy, presentan dificultades en gozar de los más elementales derechos como la educación y la salud, pese a los esfuerzos del nuevo gobierno.

Caso diferente ha sido el liderazgo de Santa Marta, el cual contó desde un principio, con un propósito y la claridad política necesaria para elegir las mejores opciones, frente a la tempestad. Esto permitió el acompañamiento de la solidaridad nacional e internacional, de amigos y amigas que generosamente acompañaron a esta comunidad en los peores momentos vividos.

Ahora que se cumplen 25 años de heroísmos, sacrificio y trabajo esmerado, queremos felicitar y rendir honor -como Colectivo Rebelión- a cada mujer y hombre que consagró su vida y trabajo al desarrollo esta obra noble y generosa, por la que muchas personas perdieron su vida.

Ahora más que nunca el futuro es prometedor, inicia una nueva etapa y los próximos años serán de logros y victoria, trabajo y esfuerzo, hasta ver crecer la comunidad que queremos.

A todas y todos quienes de diferentes formas han contribuido al desarrollo de esta comunidad, les decimos, valió la pena cualquier sacrificio.

RECORDAR

- Los días 17 y 18 de marzo de 1981 la población de la comunidad Santa Marta y sus caseríos aledaños se ven obligados a huir a Honduras.
- Tres fueron las alternativas planteadas por la comisión tripartita a los refugiados. Nacionalizarse en Honduras, viajar a un tercer país o repatriarse individualmente siguiendo las disposiciones gubernamentales. La población toma la determinante decisión de retornar a sus lugares de origen organizados en comunidad.
- El primer retorno integrado por 1008 personas se instala en el cantón Santa Marta el 11 de octubre de 1987, en pleno corazón del frente de guerra en esta zona de Cabañas.
- 1988, 1989 y 1992 se realizaron los siguientes retornos a Santa Marta y para otras partes del país.
- ADES se fundó el 7 de marzo de 1993.
- Radio Victoria se fundó el 15 de julio de 1993.
- El Grupo Santa Marta se fundó en enero de 1999.
- 38 educadores populares se gradúan de profesorado en 2002 y 2003
- La cobertura educativa en Santa Marta cubre desde educación inicial hasta bachillerato.
- Santa Marta cuenta con más de 400 bachilleres.
- Más de 100 jóvenes se encuentran en procesos de educación superior en diferentes universidades del país , Cuba y Venezuela.
- Cuenta con diferentes profesionales en salud, educación, periodismo, psicología, etc.
- La población total de Santa Marta es de 2802 habitantes.
- Santa Marta cuenta con más de 500 manzanas de tierra comunitaria.
- Hay más de 30 comités de base.
- Tiene una unidad de salud.
- 2004 inicia la producción bajo techo, con invernaderos.
- El 20 de julio de 2012 se inaugura la Casa Comunal en Santa Marta.
- Abriendo Brecha inicias sus actividades el 15 de septiembre de 2004.

Equipo Editorial

José Ramiro Laínez.
Elvis A. Nataren M.
Antonia Recinos Ayala
Ana María González E.
Jaime Sánchez Rivas
Leonel H. Rivas

Colaboradores.

Antonio Pacheco
Ana María Hernández
Juan Ayala Argueta
Marco Tulio Torres
Rubén Méndez
Blanca Mirna González E.

Mensajes de felicitaciones

Cristina Starr
Yvonne Dilling
Kelly Lubeck
Julio Alejandre Calviño
Iván J. M. Villasbôa
Suso Peñas
Sarah Kristin Loose
Cynthia Curtis
Tim Crouse
Cailey Campbell
Alexandra Stanke
Comité Emigrantes con Santa Marta

rebelionsm@gmail.com
abriendo.brecha.sm@gmail.com



Origen y lucha de la Comunidad Santa Marta

Ana María G. Escalante / A.B.

La historia de la comunidad Santa Marta se remonta al pasado precolombino, con los primeros asentamientos indígenas.

En el norte de Cabañas existieron las tribus de los pipiles, lencas, entre otros de los cuales la población de estas comunidades son descendientes, ya que sus raíces están cimentadas en los primeros habitantes de América. Desde la conquista y la colonización las costumbres y modos de vida de los pueblos se fueron perdiendo poco a poco.

Todavía para 1920, algunas de las costumbres de los pueblos originarios se practicaban en la cotidianidad de los pueblos. El hecho que somos parte de un mestizaje de varios pueblos, llevó a la perdida de una cultura, misticismo, religión, modo de vida, y por ende de su propia existencia.

Desde 1920 hasta 1980 el territorio de la comunidad Santa Marta estaba dominado por hacendados y pequeños propietarios, los cuales por mucho tiempo dominaron en lo económico, lo político y a nivel social a los pobladores de la región. Por otro lado, estaban los que no poseían tierras, los colonos, los que sobrevivían trabajando para el patrón, los que todavía practicaban el trueque, es decir, el intercambio de trabajo, de comestibles, de utensilios de primera necesidad. Durante estas décadas se trabajaba para el patrón, se vivía para el patrón, todo giraba alrededor del terrateniente que tenía todas las facultades necesarias para someter a un pueblo humilde y que sin ninguna educación, que buscaban sobrevivir en una sociedad entre desiguales.

A partir de 1960 la sociedad salvadoreña comenzó a experimentar cambios sociales, que con el tiempo cambiaria la vida de muchos pueblos. Estos cambios, la población de Santa Marta los experimentos en carne propia.
En la década de los 70s, en medio de la oscuridad, por los montes a la luz de una teoría liberadora se gesta una organización popular, una organización que transformaría la cotidianidad, la forma de pensar, la forma de ver la vida, de saber que el patrón es un verdugo, abusador, que poco a poco exprime a su peón.

Para 1980, el descontento social en el país cada día se agudizaba más y más, detonándose en una guerra civil. La expulsión y asesinato era parte de lo cotidiano en el país, los militares y demás cuerpos represivos cometían graves violaciones a los derechos humanos.

En la comunidad Santa Marta la represión obligó el 18 de marzo de 1981 abandonar sus casas, dejando atrás todo lo que un día fue su vida, su hogar. Durante su marcha muchos no llegaron a su destino, se quedaron por el camino, muertos o desaparecidos. Primero llegaron a los Hernández, en donde fueron recibidos por hermanos hondureños que abrieron las puertas de su casa, brindando alimentos, ropas, etc. Después, en precarias condiciones permanecieron en la virtud durante menos de un año. Posteriormente fueron trasladados a los campamentos de refugiados en Mesa Grande, Honduras; donde permanecieron refugiados desde 1982 hasta 1987, cercados por el ejército hondureño y atemorizados por el ejército salvadoreño. Gracias al apoyo internacional, y al trabajo comunitario la población refugiada logró sobrevivir y mantenerse en pie, trabajando organizados en comunidad.



Esa misma organización permitió que el 10 de octubre de 1987, se realizara el primer retorno de "Regreso a Casa" con apoyo de ACNUR, y en coordinación con el gobierno de El Salvador y Honduras, donde aproximadamente 1008 personas regresaron a su lugar de origen.

Al regresar, todo lo que un día habían construido y conocido había sido destruido por el ejército: viviendas, escuela, cercos, etc.

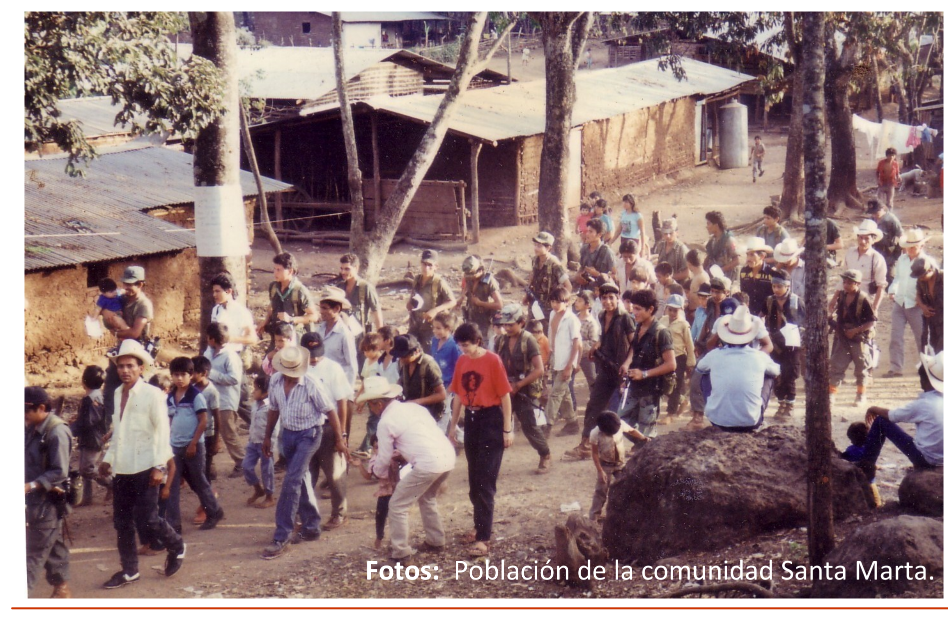
La nueva comunidad Santa Marta comienza a construir sus casas en tierras que están "abonadas con la sangre de sus hijos", con un sentido único de propiedad, a construir de la nada nuevamente sus vidas en tierras comunitarias, en las cuales no hay un patrón, ni un capataz que les ordene sembrar la milpa, porque ahora son ellos los dueños de las tierras y de su trabajo.

Los años de 1988, 1989 y 1992 sucesivos retornos de los pobladores de la comunidad Santa Marta se llevaron a cabo, hasta que regresó a su hogar toda aquella población que un día fue expulsada a punta de cañón.

Desde 1987 hasta el 2012, la comunidad Santa Marta ha tenido un desarrollo económico, político, social y cultural gracias el ingenio de sus habitantes y al apoyo internacional, ya que el Estado a través de sus instituciones y el gobierno municipal de turno, nunca quisieron atender las necesidades de esta población, al contrario fue marginada e invisibilizada. Pero a pesar de ello, esta comunidad cuenta con una estructura organizacional sólida y consistente, la cual ha tocado puertas para lograr que Santa Marta tenga un nivel de desarrollo alto, completamente diferente al resto de comunidades del municipio de Victoria.

Ahora que se celebran 25 años del primer retorno a casa, Santa Marta se viste de fiesta, pero principalmente de lucha y de orgullo, como antes.

Santa Marta, como una mujer joven, con su vestido de gala, y en la puerta de su casa un proyecto que promete desarrollo y prosperidad para su gente, sigue adelante...



Fotos: Población de la comunidad Santa Marta.

25 años de regreso a casa

Ana María G. Escalante / A.B

> … el primer retorno integrado por 1008 personas se instala en el cantón Santa Marta el 12 de octubre de 1987, en pleno corazón del frente de guerra en esta zona de Cabañas...”



Durante la guerra civil en El Salvador, acontecieron sucesos que transformaron el paisaje físico y social de todo el país. Uno de ellos fueron las masacres y los desplazamientos de poblaciones enteras, durante las cuales morían y desaparecían muchas personas. La expulsión de poblaciones enteras y asesinatos era parte de lo cotidiano, el ejército nacional perseguía a todo aquel que fuera en contra de sus propios intereses cometiendo graves violaciones a los derechos humanos.

La comunidad Santa Marta fue víctima de represión por parte del ejercito, constantemente fue invadida, obligando a los pobladores el día 18 de marzo de 1981 abandonar sus casas, del lugar que los había visto nacer, en donde habían crecido y vivido con la esperanza que un día todo cambiaría, la igualdad y justicia social prevaleciera en todos y para todos.

Desde 1981 a 1987 permanecieron refugiados en el país hermano de Honduras. Un día del mes de diciembre 1986 se celebra una asamblea comunitaria de refugiados en Mesa Grande, donde se acuerda trabajar por el regreso a sus comunidades de origen, su decisión enfrentaba oposición férrea del gobierno del Ing. José Napoleón Duarte, pero a pesar de ello la decisión estaba tomada, regresar a casa.

Para llevar a cabo esta decisión se formó una comisión tripartita compuesta por el gobierno de Honduras, El Salvador y ACNUR. Tres fueron las alternativas planteadas por la comisión a los refugiados. Una: nacionalizarse en Honduras, dos: viajar a un tercer país, tres: repatriarse individualmente siguiendo las disposiciones gubernamentales. Ninguna de estas fue aceptada y por el contrario, la población toma la determinante decisión de retornar a sus lugares de origen organizados en comunidad.

Esta decisión no hubiese sido posible sin la solida unidad de la población alrededor de su reivindicación más sentida en ese momento, el regreso a sus lugares de origen. Es así como, el primer retorno integrado por 1008 personas se instala en el cantón Santa Marta el 11 de octubre de 1987, en pleno corazón del frente de guerra en esta zona de Cabañas. Desde entonces, la población fundadora comienza a cimentar una comunidad sobre escombres, sangre y vegetación; donde un día fue una hacienda, tierras privadas que le obligaron a servir a un patrón, se adquieren más tarde tierras comunitarias donde padres e hijos serán los forjadores de un nuevo futuro.

Desde su llegada, el Modelo de desarrollo implementado por la comunidad fue similar al experimentado en el refugio en Mesa Grande. Se tomaron tareas inmediatas que fueron asumidas por el liderazgo y la población: adquisición de tierras para establecer asentamiento poblacional, la producción agrícola y pecuaria, la seguridad, comida, agua, atención en salud, viviendas provisionales, educación y cultura, organización comunitaria, producción artesanal, pastoral, apertura de caminos, entre otras. Al mismo tiempo, la relación con iglesias y entidades humanitarias, y la estructura de una directiva comunitaria que planificaba, organizaba, consultaba y realizaba las acciones más urgentes, dando el seguimiento necesario, permitió que las necesidades y proyectos más sentidos se desarrollaran.

Por otra parte el ejército establece bloqueo político, económico y militar, permanente, trabajo de inteligencia y guerra sicológica contra la comunidad y comunidades aledañas. A pesar de ello, Santa Marta sigue una línea reivindicativa y cada vez que el ejército bloqueaba el suministro de alimentos y otras necesidades, la comunidad encontraba la manera de abrirse paso y lograr el ingreso de los productos, exigiendo cesara la represión.

A pesar de toda esta situación difícil con el primer retorno, la comunidad permaneció firme con la decisión de regresar a su lugar de origen, hasta la última persona. En los años de 1988, 1989 y 1992 se realizaron los siguientes retornos a Santa Marta y para otras partes del país. Todo este periodo se caracterizó por organización, producción colectiva y los frutos de la misma ponerla al servicio de la comunidad, hacer prevalece el principio que cada cual según su necesidad; este principio pretendía asegurar las condiciones básicas a cada familia. Las condiciones fueron mejorando el nivel de vida de la población, y el desarrollo y progreso aumentaba considerablemente.

La lucha permanente que Santa Marta emprende desde ese primer día, busca asegurar las mejores condiciones para una vida feliz en comunidad.

Esta 10 de octubre 2012, se cumplen 25 años de regreso a casa, 25 años de lucha, de progreso y dignidad. Hoy estamos aquí, por que nos fuimos y los corazones de miles permanecieron en el exilio, en lucha constante.

Hijas o hijos que perdieron a su padre o a su madre, hoy deben celebrar el ejemplo de sus vidas. Madres o padres que perdieron a su hijo o hija, deben celebrar que las actuales y futuras generaciones puedan terminar la escuela y que forman parte de una generación que promete futuro a Santa Marta sobre la base de los que ya partieron. Gracias a todos ellos y ellas, las nuevas generaciones conocerán la dicha de ser parte de esta historia, llena de gloria y heroísmo.

Todos estamos aquí, no han desaparecido, se escuchan sus voces en lo profundo de nuestras almas, que nos dicen adelante, levantasen, recójanme, sigamos construyendo comunidad.

25 años de regresar con nuestra sangre, celebrémosla con mucho orgullo, como hijos e hijas de una Santa Marta heroica, linda y valiente, por que todos somos parte de esta historia, todos la conformamos y todos somos responsables que se mantenga viva.

Estuvimos, estamos y estaremos aquí, siempre...

25 años dignificando la memoria

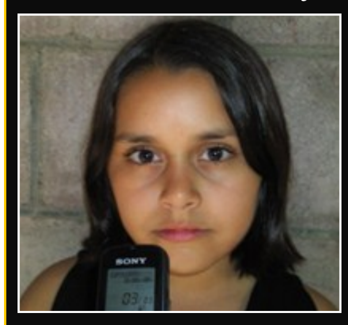
Redacción Abriendo Brecha / Antonia Recinos

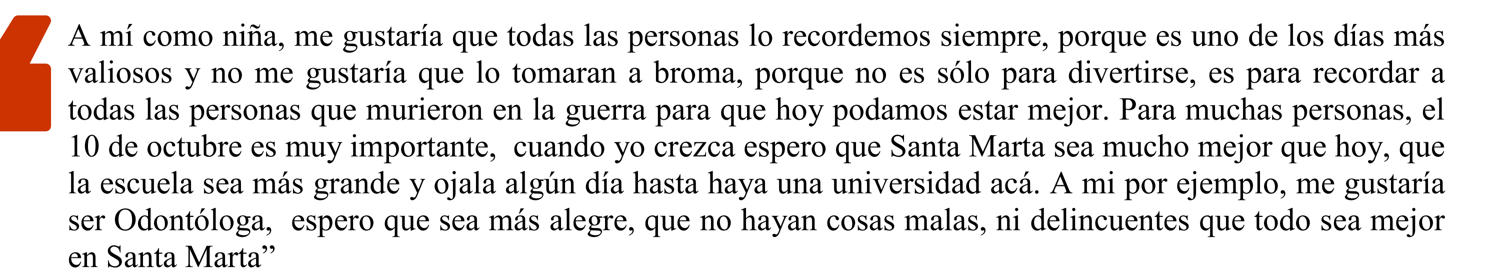
Este 10 de octubre la comunidad Santa Marta cumplen 25 años del primer retorno de los campos de refugiados en Mesa Grande, Honduras. En esta fecha especial, la población de esta comunidad al norte del departamento de Cabañas, que vio morir "físicamente" a muchos de sus hijos e hijas, durante el conflicto armado en El Salvador; aseguran que sus nombres y su lucha continuarán siendo luz en el camino que les espera, como lo a sido hasta el día de hoy.

Al preguntar a la población: niñas, niños jóvenes y personas adultas "¿Qué significa para usted conmemorar 25 años de regreso a casa?"

Un sentimiento profundo y comprometido se desprende de su interior.

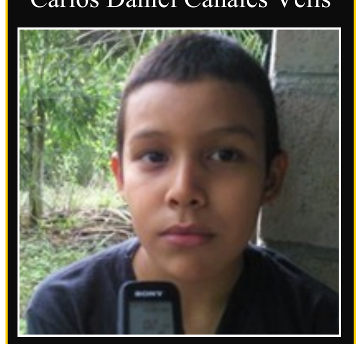
Fátima Cecilia Torres Mejía

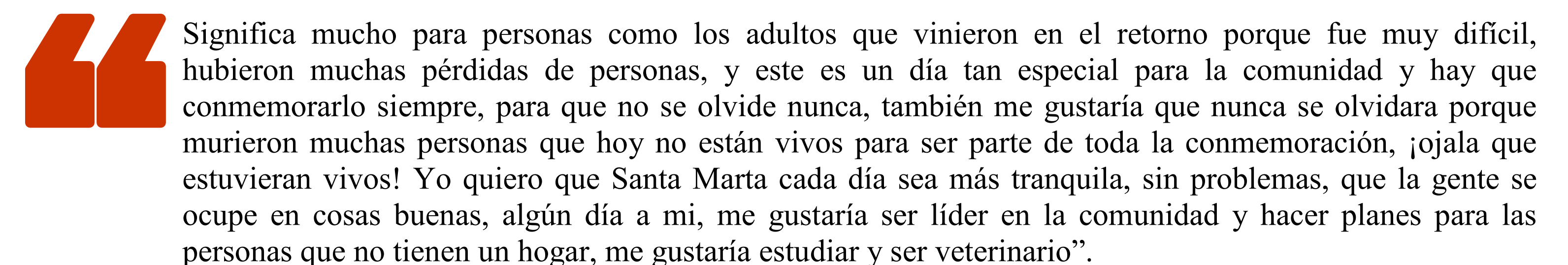




A mí como niña, me gustaría que todas las personas lo recordemos siempre, porque es uno de los días más valiosos y no me gustaría que lo tomaran a broma, porque no es sólo para divertirse, es para recordar a todas las personas que murieron en la guerra para que hoy podamos estar mejor. Para muchas personas, el 10 de octubre es muy importante, cuando yo crezca espero que Santa Marta sea mucho mejor que hoy, que la escuela sea más grande y ojala algún día hasta haya una universidad acá. A mi por ejemplo, me gustaría ser Odontóloga, espero que sea más alegre, que no hayan cosas malas, ni delincuentes que todo sea mejor en Santa Marta"

Carlos Daniel Canales Velis





Significa mucho para personas como los adultos que vinieron en el retorno porque fue muy difícil, hubieron muchas pérdidas de personas, y este es un día tan especial para la comunidad y hay que conmemorarlo siempre, para que no se olvide nunca, también me gustaría que nunca se olvidara porque murieron muchas personas que hoy no están vivos para ser parte de toda la conmemoración, ¡ojala que estuvieran vivos! Yo quiero que Santa Marta cada día sea más tranquila, sin problemas, que la gente se ocupe en cosas buenas, algún día a mi, me gustaría ser líder en la comunidad y hacer planes para las personas que no tienen un hogar, me gustaría estudiar y ser veterinario".

Zulma López Rivas



Para mí como joven, recordar 25 años de regreso a casa es recordar toda la lucha que tuvieron nuestros padres, hermanos; recordar que luchaban por un mundo mejor. También, 25 años significa saber que queremos para nuestros hijos e hijas en el futuro, y saber que como jóvenes hoy tenemos el reto de continuar esa lucha que nuestros padres en aquel momento iniciaron, para que así, cada día construyamos una Santa Marta mejor, más organizada, mas unida buscando un sólo objetivo que nos lleve a ser una comunidad modelo ante las demás comunidades del municipio, para alcanzar eso, debemos prepararnos porque la guerra que hoy enfrentamos no requiere de fusiles, pero si de ideas"

Milton Beltrán



Como joven de Santa Marta me siento muy feliz porque estamos conmemorando una fecha muy sufrida para las personas de nuestra comunidad, porque es una fecha difícil de olvidar, esto que se realiza año con año lo demostramos a todos los hombres y mujeres que estuvieron en el conflicto armado y los que lastimosamente perdieron su vida, demostrarles que estamos con ustedes, que siempre van estar en la memoria de esta comunidad, sufrida pero que sigue adelante en honor a ustedes".

Lucila Membreño



Yo siento alegría, porque son 25 años que ya pasaron, que casi estamos cumpliendo y en estos 25 años han habido tantas cosas, proyectos en la comunidad. Me siento alegre, contenta porque también son 25 años que he vivido luchando con Santa Marta y entonces, para mi es una alegría estar conmemorando estos 25 años de regreso a casa. Dentro de algunos años espero ver a Santa Marta más superada de lo que está, porque falta todavía mucho que hacer, estamos a medias, hace falta mucho, esperamos que dentro de cinco años estemos mejor, espero que los jóvenes tengan muchas oportunidades para que estudien, se preparen, para que ellos tengan un trabajo digno en la misma comunidad".

Alejandro Laínez



Estamos mejor ahora, ya no estamos como antes, hoy me siento alegre, después de 25 años podemos decir que todo eso es por la lucha que se ha tenido. Yo trabajé bastante, hemos sufrido, hemos andado rodando, durmiendo en el monte, aguantando agua, hambre y así hemos pasado una vida bien mala; pero hoy, al conmemorar 25 años me siento alegre y deseo que siga siempre. Si Dios me da vida espero ver dentro de algunos años mejor a Santa Marta, que los niños y niñas aprendan a leer y escribir, que no sea como antes que no habían ni profesores, y ahora no, hoy hasta los ancianos están estudiando porque tanta gente analfabeta que hay, antes solo querían que viéramos para abajo, que la gente estuviera dormida, hoy la gente es más despierta, espero que los jóvenes sigan luchando como nosotros lo hemos hecho, es un bien para ellos, nosotros ya estamos viejitos, pero mis deseos son que no se dejen engañar"

MENSAJES DE FELICITACIONES



SANTA MARTA

Victoria, hasta la
Entrega
Ingenuidad
Nuevas generaciones
Teología de la liberación
Integridad
Casa, regreso a
Internacionales
Nunca más, ni un paso atrás
Colectivismo
Organizada

Con mucho cariño…
Sarah Kristin Loose
Proyecto de Organización Rural
(Rural Organizing Project)



De Tim Crouse: La Familia Crouse saluda a la comunidad de Santa Marta al llegar a los 25 años en su valiente marcha desde la guerra hacia una paz digna y duradera.

De: Cailey Campbell

Con todos mis recuerdos les mando saludos y con orgullo en esta ocasión de conmemoración a la gente valiente de Santa Marta.

En el poco tiempo que he pasado en su comunidad, me han enseñado un montón de cosas sobre la organización, la lucha y la esperanza de una gente determinada y comprometida. No pasan 4 días sin pensar en la gente que conocí, la familia a quien extraño mucho, la miel, la milpa, los caminos entre La Ceiba y la cancha, el rio Lempa, la playa de quebrada onda, pero lo que llevo mas dentro de mi son… las pupusas! Bromeo. Sinceramente son las palabras, las historias que me han compartido y que siguen vivas en mi corazón, que me hacen pensar lo que Eduardo Galeano llama Memoria del Fuego, y luego de conocer la comunidad Santa Marta, es ya entender mucho más de lo que eso se refiere, que no olvidar es un sacrificio y una celebración.

Les felicito en esta ocasión por cumplir 25 años de regreso a casa, por lo que han sobrevivido con dignidad y la fuerza que hayan echado, el ejemplo que nos han dado, gracias. ¡Que viva Santa Marta!



De: Cynthia Curtis



Hace 25 años, con el trabajo en el exterior, precisamente en Washington DC y Los Ángeles en los EEUU, hicimos gestiones para buscar acompañamiento político, económico y humano para el retorno de los compañeros y las compañeras en Mesa Grande a Cabañas.

Las oficinas de Construyendo con los Sin Voz, CoMadres, y Fenastras, en Washington DC y El Rescate en Los Ángeles, realizamos acciones de apoyo para este gran evento.

Para nosotros, el retorno fue un acto simbólico, y real, que mostró el poder popular y la fuerza humana que caracterizó la lucha.

Desde su retorno a Santa Marta, la gran comunidad de luchadores y luchadoras, ha sido y sigue siendo, ejemplar. Para mí en lo personal, ha sido un privilegio y honor de conocerles, y tener la bondadosa oportunidad que solamente la vida te da, de compartir pasos, momentos, retos y aspiraciones.

¡Que viva Santa Marta!

Mi solidaridad siempre,
Cynthia Curtis

De: Yvonne Dilling



Un saludo lleno de emoción a todas las comunidades en esta ocasión del 25 aniversario de la repoblación. Es un gran gusto escribirles desde el Estado de Texas en el norte, y acompañarles en espíritu durante las conmemoraciones y celebraciones de una fecha tan transcendental en su historia. Las experiencias compartidas durante el exilio, y en distintos momentos de la reconstrucción de sus comunidades, han marcado nuestras vidas. Doy gracias a Dios por las lecciones y las oportunidades, por el poder compartir lo duro y los logros. Siempre serán amigos y amigas especiales, que tienen su lugar especial en mi corazón.

De: Suso Peñas



Tal vez ellos no lo recuerden...
Yo nunca lo olvidaré.

El día que me despedía de Santa Marta en junio de 1998, me dirigí a dos de las personas que más admiré y admiro en ADES y en Santa Marta: Chico Montes y don Carlos Bonilla y recuerdo perfectamente que les dije algo así como esto: "Al casarme con Tere, no me he casado sólo con ella. Me he casado y he quedado unido para siempre a toda la comunidad de Santa Marta."

Y es cierto. Lo dije con el corazón porque la experiencia que viví durante esos años entre 1996 y 1998 dejó una huella imborrable en mi corazón.

Todos estos años que han pasado en España, haciendo mi familia junto a Tere, han sucedido teniendo muy presente a Santa Marta en nuestras vidas. A través de la familia de mi esposa santamarteña y a través de los recuerdos agolpados en mi cerebro del trabajo y las vivencias en esa maravillosa comunidad.

Mentiría si dijera que aporté más de lo que recibí. Fue tanto lo que recibí que aún perdura en mi estilo de vida (y no me refiero solo a que me encante seguir desayunando frijoles molidos con huevo y plátano frito y aguacate, que también...). Me refiero a un estilo de vida que implica un compromiso total y completo con una forma de pensar y de ser. Las gentes de ADES y de Santa Marta me enseñaron a sacrificarme por los demás, me enseñaron a compartir lo poco que tenga con los que necesitan, me enseñaron a vivir en comunidad y un concepto que desconocía de lo comunal. Aprendía tanto que lo poco que yo pudiera aportar queda minimizado en comparación.

Durante todos estos años mi familia y amigos en España son testigos de que El Salvador y Santa Marta están presentes en mi vida cada día y que la marca que dejaron esos años en Santa Marta no hay forma humana de borrarla.

El ritmo de vida que nos toca es implacable y no me ha permitido poder volver a encontrarme como yo quisiera con esta maravillosa comunidad.

Hoy, tras 14 años de mi salida de Santa Marta hemos vuelto para vivir en Centro América (en Costa Rica) y poder acercarnos de nuevo con mayor frecuencia a nuestra gente en El Salvador. Tal vez ahora pueda volver a comprometerme con las gentes de Santa Marta y poder volver a vivir las experiencias de lucha, compromiso y servicio a los demás que ya conocí a finales del siglo pasado.

Agradezco enormemente esta oportunidad que me dan de escribir unas letras con motivo de celebrar los 25 años desde los retornos.

Tere, mi esposa, y el resto de mujeres con las que trabajé en los talleres (Marina, Vicenta, Elena, Marta, Yaneth, Miriam, Lila, la Rubia, Albita, Blanca, Rosa, la niña Angélica, la niña Santana, la niña María, la niña Basilia, la Marillita, Esmeralda, la Pedrina, las bichas de cestería y las mujeres de bordados) son personas implicadas en aquella masacre que les obligó a refugiarse en Honduras y en aquellos retornos que acabaron conformando la comunidad de Santa Marta que hoy, tras 25 años, ha crecido con generosidad y grandeza, demostrando a todo el país que el único camino es el trabajo y el compromiso con los compañeros.

Sobre la sangre que los políticos y los poderosos a través de sus ejércitos derramaron en el pueblo santamarteño, la comunidad ha sabido levantar un pueblo libre, poderoso y que progresa día a día para el bienestar de todos. Sin olvidar nunca a los que perdieron su vida luchando por la libertad, a las madres que vieron morir a sus hijos, a los que quedaron mutilados físicamente para siempre y a los que quedaron mutilados espiritualmente, Santa marta ha sabido y sabe avanzar hacia el futuro con una idea fresca en la mente, con nuevas generaciones que no olvidan pero que han aprendido a luchar sin odio.

Santa Marta es hoy ejemplo en el mundo de la cooperación y el proyecto de desarrollo firmado hace apenas unos meses lo avala.

Creo que jamás podré volver a tener vivencias como las que pasé en 1996, 1997 y 1998 pero desde luego quiero luchar por volver a intentarlo.

Si has vivido plenamente en esa comunidad y has compartido todo con ellos, si has comido frijoles para desayunar, comer y cenar, si te has echado cientos de chelitas con los compañeros e incluso algunos tragos de chaparro curado, si has caminado por el polvo de las calles en verano o el lodo del invierno perdiendo las yinas en el fondo de algún oscuro charco, has dormido en cualquier hamaca en un corredor, te han picado los zancudos, te han comido las pulgas y te han sacado niguas de los pies, has participado en sus reuniones, has sudado junto a ellos, has viajado en sus camiones o en los buses dando tumbos por la cuesta del Zorrillo, has disfrutado de una buena fiesta con la guitarra de Víctor como fondo y has reído y llorado con Santa Marta, entonces es imposible olvidar.

...Yo nunca lo olvidaré.

De: Alexandra Stanke



¡Hola a mi familia y amigos en Santa Marta!

Es un honor para mí enviar mis más sinceras felicitaciones en esta importante ocasión.

Como ustedes saben, la comunidad ha tocado las vidas de muchos extranjeros, y yo no soy la excepción.

Durante mi breve estancia en Santa Marta, le pregunté a la gente que hace a esta comunidad especial y, como pueden imaginar, recibí muchas respuestas diferentes.

Uno dijo que las mujeres fuertes son el fundamento de la gente, así como un empujón continuo para el cambio. Otro dijo que la comunidad nació de la voluntad común de sacrificarse por el bien de los demás. Y otro dijo que encontrar un sentido a vivir, a esforzarse, y hasta morir en la lucha por una vida mejor.

Yo no pretendo saber las dificultades que se han enfrentado para lograr lo que ahora se tiene, pero he visto la comunidad que ustedes han construido, los frutos de sus trabajos, y yo soy una testigo orgullosa de sus conquistas y bendiciones.

Celebren sus éxitos sin abandonar sus esperanzas, amigos y amigas.

Un saludo especial a mi madre salvadoreña - Juana. Te sostengo cerca de mi corazón y pienso en ti a menudo.

Gracias por nuestros momentos compartidos, tomando café por las mañanas y por las lecciones que usted me enseñó.

¡Le envío mi amor a usted y a su familia!

De: Kelly Lubeck



Estimados compañeros y compañeras, amigos y amigas del Cantón Santa Marta.

Me da mucho gusto saludarles con cariño, aprecio y amor. Tengo el corazón alegre al saber que están celebrando 25 años de regreso a casa. Es un aniversario muy especial y vale la pena reconocer no solo el momento histórico, sino también todos los avances que se han visto en este cuarto de siglo.

Me considero entre las personas privilegiadas por haber sido parte del proceso histórico de ustedes. Vivir en la comunidad y trabajar junto con ustedes. Fue una labor que me hizo crecer y aprender mucho y que me abrió no solo el conocimiento, sino también el corazón. Fue un honor compartir esos años de trabajo comunitario, creando algo concreto de los sueños colectivos, para ayudar a crear un futuro mejor. Aunque hace mucho tiempo que no vivo en El Salvador, las visitas que he hecho desde entonces me han hecho saber que siguen vivos los resultados de los proyectos que trabajamos (y muchos otros proyectos), gracias a la labor y el compromiso de las comunidades, ADES y los individuos que dedican sus vidas a ayudar a la comunidad a seguir adelante.

Saludo y recuerdo a los niños, niñas y jóvenes tan bellos que participaron y se desarrollaron de una forma maravillosa en el Programa de Salud Mental. Estos jóvenes que ahora son adultos con sus propios hijos e hijas, los que se han extendido a trabajar por el bienestar de todas las personas de la comunidad. Han pasado estos años compartiendo lo que aprendieron para que sus hijos e hijas, y la comunidad florezcan y sigan adelante. Entre ellos, los que siguen en El Salvador y los que con un valor tremendo se arriesgaron a viajar a los EEUU y siguen apoyando desde lejos.

Saludo y recuerdo a las maestras y maestros populares con quienes colaboramos. Cuando les conocí apenas tenían el tercer nivel, pero compartían con todos sus estudiantes el conocimiento y el amor de esa forma auténtica de la enseñanza. Y ahora son graduados de la universidad, juntos con muchas personas que fueron entonces sus estudiantes. ¡Qué logro!

Saludo y recuerdo a las mujeres trabajando en tantos proyectos, dedicándose no solo a la comunidad, sino también a sus familias – cuánto me inspiraban y me siguen inspirando – y solamente ahora que soy mamá puedo realmente entender lo que es tener esa responsabilidad de vida tan grande y al mismo tiempo dedicarse a los demás.

Saludo y recuerdo a los líderes comunitarios y todas las personas que trabajan en ADES apoyando un sinfín de proyectos – mujeres y hombres que dan lo mejor de sí mismas para que las comunidades sigan adelante, inspirando a todos con sus visiones y su trabajo sin cesar.

Saludo y recuerdo a toda la gente de Radio Victoria (y todas las radios populares), los proyectos de Salud y Educación y todos los demás proyectos comunitarios y socio-económicos, que siguen ayudando a construir un futuro mejor – y en muchos casos arriesgando la vida por hacer su trabajo. ¡Cuánta dedicación a la labor y se ven los resultados!

Saludo y recuerdo a las personas tan amadas que ya no están con nosotros en este plano físico pero que siguen presentes y vivos en nuestros corazones y memorias.

Saludo y recuerdo a las personas de la comunidad, que con un amor y generosidad tremenda, siempre me invitaron a sentarme en su mesa (o la hamaca) y me abrieron sus brazos y corazones. La generosidad y forma abierta de extenderse me ha enseñado algo por el cual no tengo palabras adecuadas. Sigue vibrando en mí ese espíritu humano de ustedes y me sigue informando en la forma en que vivo, comparto y trabajo. Son parte de mí, de mi familia, de mi comunidad, de mi historia, y siguen presentes en mi corazón y mis acciones. Y aunque no visito tan frecuentemente ahora como quisiera, quiero que sepan que no pasa ni un día que no recuerde a mi gente querida de El Salvador y de Santa Marta. Y les quiero decir que estoy muy consciente de que en mi tiempo allá, aunque di mucho, con pasión y dedicación, y muchísimo amor, lo que aprendí y lo que recibí de ustedes no tiene fin. Sigue multiplicando en mí de muchas maneras.

Les felicito, les celebro, les agradezco, y les deseo todo lo mejor en los próximos 25 años. Y quiero que siempre recuerden que hay una gringuita que se considera parte salvadoreña (por lo menos de corazón) aquí en los EEUU que siempre estará en espíritu en el Cantón Santa Marta, y siempre mandándoles mucho amor y ánimo.

Espero un día no tan lejano llegar con mi hijo para que él conozca ese lugar tan especial que se llama Santa Marta, y a la gente santamarteña que ayudó a su mamá a ser quien es hoy.

¡Con todo amor, grito: “adelante” y felicidades!

Kelly Lubeck, MPH
- Maestría de Salud Pública
- Maestra de Yoga, “Coach” en la Salud Alternativa y Proveedora de la Medicina Anciana de la Américas
- Mamá de Gabriel y Residente de California.

De: Comité Inmigrantes Con Santa Marta



Un saludo desde Herndon Virginia a nuestra comunidad Santa Marta, por estar celebrando 25 años de regreso a casa. Como hijos de Santa Marta nos sentimos orgullosos de pertenecer a ella, aunque estemos lejos de casa. Como comité seguiremos trabajando para nuestra comunidad sin importar la distancia, como dice nuestro lema: "Unidad, Solidaridad y Lucha".

De: Iván J. M. Villasboa



A toda la comunidad heroica de Santa Marta!!!! CoCoDA no quiere dejar de acompañarles en la celebración de tan importante aniversario, así como ha venido acompañándoles desde hace ya muchos años. Es un orgullo para nosotros haber caminado junto a ustedes durante todo este tiempo y esperamos poder seguir haciéndolo por 25 años más. En nombre de su Director Ejecutivo, su Directorio, y de todas aquellas personas que alguna vez fueron parte de CoCoDA, nuestras mas sinceras felicitaciones. Adelante Santa Marta!!!

Iván J. M. Villasboa
Director Ejecutivo (CoCoDA)

De: Cristina Starr



RADIO VICTORIA NACIÓ EN SANTA MARTA

RADIO VICTORIA CRECIÓ CON SANTA MARTA

¡¡¡¡RADIO VICTORIA SALUDA Y CELEBRA LOS 25 AÑOS DE REGRESO A CASA!!!!

Uno de los tantos esfuerzos y luchas que la heroica gente de Santa Marta ha llevado a cabo es dar a luz a un medio de comunicación propio. Antes de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, la comunidad Santa Marta ya estaba pensando en la transición de la guerra a la paz y cuales serían los próximos pasos importantes.

De tantas ideas y posibilidades surgió la idea de una radio comunitaria, un medio popular y alternativo que podría contrarrestar las campañas sucias de los medios masivos, manipulados por los poderes económicos del país.

En ese entonces la Radio era nada más un sueño, un pensamiento atrevido y visionario, un anhelo de la comunidad.

Empezamos en una casita humilde de bajareque con suelo de tierra, con una antena montada en un palo de bambú, con un histórico y casi desfasado transmisor "Vikingo", que una vez era de Radio Venceremos.

Los primeros y primeras locutores, y animadores eran jóvenes de la comunidad y guerrilleros ya reincorporados a la vida comunitaria. Un día 15 de julio de 1993 la emoción de la comunidad era palpable cuando salieron al aire las voces del equipo fundador de Radio Victoria: Alonso, Lucia, Antonio, Esperanza, Rafael y Odilia.

Radio Victoria acaba de cumplir 19 años de transmitir al aire. Durante todos estos años la Radio ha tenido que cambiar su frecuencia varias veces, luchar por su legalidad y un espacio en el dial, capacitar a cientos de jóvenes, sufrir repetidas veces la quema de equipos y el sistema de luz, cubrir 9 elecciones nacionales, enfrentar amenazas de muerte, sabotaje e intimidación durante un periodo de 3 años y tantas cosas mas.

Pese a ello, Radio ha recibido 4 premios reconociendo su trabajo, sus luchas y su integridad.

Durante todos estos años y con todos estos esfuerzos la Radio fue acompañada, defendida, apoyada y aplaudida por la linda gente de Santa Marta.

Sin Santa Marta, Radio Victoria no existiría, ese sueño nunca se hubiera realizado.

CON TODO CORAZÓN, EN ESTE DÍA DEL 25 ANIVERSARIO, TODO EL EQUIPO DE RADIO VICTORIA SALUDA A SANTA MARTA.

¡¡¡¡FELICIDADES A CADA MUJER Y HOMBRE, NIÑA Y NIÑO, ANCIANA Y ANCIANO MIEMBROS DE LA HEROICA COMUNIDAD DE SANTA MARTA!!!!



El equipo de redacción de **Abriendo Brecha** saluda cariñosamente a la población de la comunidad Santa Marta y demás comunidades repobladas, por estar cumpliendo un cuarto de siglo de esa gesta heroica y valiente, repoblar en plena guerra civil sus lugares de origen.

De: Julio Alejandre Calviño



Santa Marta, el recuerdo de una escuela

En España, donde vivo, Santa Marta es un nombre sin significado para la inmensa mayoría de la gente; si acaso quizá les recuerde alguna ciudad desubicada en el vasto continente americano. Sin embargo, para los que hemos estado allá, son dos palabras que no se pueden olvidar. La vida de cada cual se construye sumando hechos, acontecimientos, recuerdos y vivencias, y la mía, de verdad, no podría entenderse sin los años que pasé en El Salvador, especialmente en Santa Marta.

Cuando empecé a trabajar en la comunidad, la guerra estaba recién finalizada, la mayoría de los maestros más antiguos lo habían dejado y nadie sabía que iba a pasar con la educación popular. Y así, en el año 93, nos embarcamos en una aventura imposible con un grupo de jóvenes maestros y maestras (Alfredo, Toño, Alicia, Víctor, Chila, Ramón y otros muchos que no olvido), herederos de la experiencia de Mesa Grande, que lucharon con ilusión, entusiasmo y voluntad para construir una utopía y ofrecer a las nuevas generaciones un futuro mejor.

¿Quién hubiera imaginado entonces lo que es ahora la escuela "10 de octubre"? El camino a recorrer era tan largo que daba vértigo mirar a lo lejos y era preferible avanzar pasito a pasito para no tropezar.

Quiero volver la vista atrás y recordar algunos logros de aquellos años, que ahora parecerán diminutos pero que en aquellos días supusieron hitos difíciles de conseguir. Por ejemplo, que el Ministerio reconociera los certificados de sexto curso, y más adelante los de noveno, la construcción del puente sobre la quebrada, el programa de alimentos, las capacitaciones del Arzobispado, las de bachillerato, la negociación para que los maestros populares pudieran acceder a la universidad, la escuela de El Rodeo, la de San Felipe, el salón de usos múltiples, en fin, un largo etcétera que culminó con la titulación de los maestros y su nombramiento oficial por parte del Ministerio.

Ha sido un camino lleno de dificultades, como la famosa crisis del 35%; también un camino con alegrías y con momentos amargos, como la muerte del arquitecto Javier Sagarra, durante la construcción de la escuela de El Rodeo, o los compañeros que abandonaron y no llegaron hasta el final; pero donde lo fundamental fue la unidad y colaboración que había entre el grupo de maestros y maestras, y la confianza que siempre tuvo la comunidad en ellos.

Ahora, todo eso es el pasado, el embrión de lo que es ya la realidad incuestionable de una comunidad que ha sabido forjar su futuro a través de la educación. Pero la educación popular no puede dormirse porque afronta nuevos retos en cada momento y ha de adaptarse a las circunstancias de un mundo cambiante e injusto.

Por mi parte, he seguido desde la distancia los éxitos de la educación popular, me siento orgulloso de haber estado allí y aportado mi pequeño granito de arena, y siempre llevaré a Santa Marta en el corazón.

Antonio Pacheco (A.P), Director Ejecutivo de ADES.

"La Biblia fue mi primer libro y luego una cantidad de literatura marxista"

Por Leonel Hernández Rivas (L.R) / Abriendo Brecha.

Fue enviado a Cabañas en el año 1986 con la misión de "preparar las condiciones para el retorno de la población de Santa Marta" de los campos de refugiados en Mesa Grande Honduras, y tomó la terminante decisión de quedarse, cuando todos sus demás compañeros de armas optaron por marcharse y abandonar definitivamente a esta población que había sido desbastada por la guerra, con un alto costo en vidas.

Trazó junto al liderazgo de Santa Marta las líneas centrales de lo que sería la etapa de reconstrucción, en momentos de incertidumbre y desorientación. No hay un sólo aspecto del desarrollo alcanzado por esta comunidad que no tenga su huella imborrable: La educación, la salud, la organización comunitaria, el desarrollo artístico-cultura, el trabajo con la niñez y la juventud, el trabajo productivo, Radio Victoria y hasta el triunfo electoral del FMLN en Victoria en el año 1997, etc.

Jamás se le escucha alzar la voz y ejerce una autoridad casi absoluta en su entorno. Expresa admiración y respeto por el liderazgo y la población de Santa Marta, y desde su condición de compañero, aporta, sugiere y actúa.

Asiste a una cantidad de reuniones –casi todos los días- y donde él está, nadie pasa por alto sus reflexiones y puntos de vista, cuando se tienen que tomar decisiones.

Al consultarle sobre cualquier tema, nadie espera una respuesta apresurada de su parte, toma su tiempo, medita cada palabra y responde con sabiduría, basado en su experiencia y conocimiento de las cosas.

Es un visionario sin parangón y aunque la posibilidad de lograr una meta parezca hasta imposible, jamás desalienta, sin antes considerar cualquier posibilidad.

Ha correspondido a su condición de líder y fundador, dirigir la Asociación de Desarrollo Económico y Social –ADES- Santa Marta, como Director Ejecutivo. Bajo su influencia y dirección, ADES es ahora ampliamente reconocida dentro y fuera de las fronteras patrias, por su lucha contra la minería metálica en el país y la reivindicación de derechos de la población de las comunidades de Cabañas.

Infancia y familia

L.R. Cuénteme, sobre su familia, sobre sus orígenes.

> "Nací en el seno de una familia campesina del occidente del país." Antonio Pacheco.



A.P. Nací en el seno de una familia campesina del occidente del país.

L.R. Que valores le formaron sus padres y familia.

A.P. Mis padres profesaban la religión católica, esa herencia tuvo importante influencia en mis primeros años de vida, en primer lugar ese conocimiento me permitió entender la realidad y en segundo momento definir mi papel en la misma.

L.R. Algún hecho especial que recuerde de su infancia.

A.P. Recuerdo que a los cinco años pregunté a mi madre, porqué habían pobres, y seguidamente de su respuesta, le dije que cuando creciera trabajaría por ellos. Esa temprana sensibilidad me llevó a mantener un dialogo continuo con mi madre, siempre le hacía preguntas comprometedoras, porque quería saber de todo. Ella siempre finalizaba mencionando que en la Biblia estaban las respuestas a mis preguntas, ello me despertó un fuerte deseo por aprender a leer y cuando logré hacerlo, una Biblia del Nuevo Testamento en versión popular fue mi libro preferido, las lecturas me generaron mas inquietudes y dudas, pero me permitieron entender que la vida no tenía sentido si no estabas junto a los que sufrían, entendí que la opción del Nazareno había sido esa, seguir su ejemplo era el camino a seguir. Llegué a esa conclusión a los doce años, a los catorce años llegó a mis manos un nuevo tipo de literatura, el Libro Rojo de Mao Tse Tung y posteriormente textos de Marx, Engel, Lenin; unas lecturas nada fáciles cuando no tienes a alguien que te guie y oriente, no obstante el deseo de comprender la realidad fue el principal aliciente para realizar esas lecturas.

Entrando en política

L.R. Cuáles son sus primeros recuerdos sobre la situación política en nuestro país antes de 1980…

A.P. En nuestra historia hay acontecimientos que han marcado una generación tras otra, vengo de una familia que por su involucramiento en los sucesos de 1932 sufrieron persecución y fusilamiento, al conocer esa información me permitió entender que había algo que generaba la injusticia; otros acontecimientos que despertaron mi conciencia fueron los golpes de Estado de 1972 y 1977, tras los triunfos electorales de la Unión Nacional Opositora; también el auge creciente del Movimiento Popular me llevó a integrar una de las organizaciones campesinas.

L.R. Como transcurrieron sus años de estudiante.

A.P. Casi toda mi primaria la cursé en una escuela rural, mi tercer ciclo en la cabecera municipal de San Julián. –Así- transcurría mi vida entre la escuela, la agricultura y el futbol, finalizando mi tercer ciclo inicié mis estudios de educación media en San Salvador.

L.R. Cuáles fueron sus primeras lecturas.

A.P. Como lo mencioné anteriormente, la Biblia fue mi primer libro y luego una cantidad de literatura marxista.

L.R. Cuando y bajo qué circunstancias recuerda haber participado por primera vez en algún acto de carácter político.

A.P. La movilización del primero de mayo del 1977.

L.R. Integró alguna organización estudiantil o política antes de incorporarse a la guerrilla.

A.P. Inicialmente me incorporé en una de las organizaciones campesinas, por mi condición de estudiante integré la organización de estudiantes de secundaria del FAPU.

L.R. Que recuerdo tienes de esta etapa de su vida, en el proceso de toma de conciencia.

A.P. Los acontecimientos políticos de los años setenta contribuyeron a cimentar de manera definitiva mi conciencia, estaba muy claro del riesgo que significaba pertenecer a una de las organizaciones populares, sin embargo mi convicción me impulsaba a la militancia y a la lucha.

L.R. Eran los años 80, la guerra civil resultó inevitable, que le llevó a la clandestinidad y finalmente al ejército popular…

A.P. Pese a que admiraba la idea de la existencia de la guerrilla, cuando me plantearon la primera vez integrarme a las unidades milicianas a principios de 1979, recuerdo que pregunté al compañero que me hizo la propuesta ¿Cómo era posible estar pensando crear una fuerza militar cuando luchábamos para eliminar la fuerza militar que reprimía al pueblo? Recibí toda la explicación lógica, sin embargo plantee que me dejaran pensarlo, porque no estaba del todo convencido, meses después había logrado madurar que la militancia en esa forma de lucha era necesaria.



> 10% de los combatientes caídos en la ofensiva del 11 de noviembre de 1989 son hombres y mujeres de Santa Marta."

Lecciones de la guerra



Foto: Al frente, Antonio Pacheco.

L.R. Cuáles fueron sus primeras experiencias luego de haberse incorporado a la guerrilla, hasta antes de 1986.

A.P. La primera vez que me asignaron comandar una unidad a nivel compañía, apenas había cumplido 20 años, nuevamente pregunté ¿Por qué me asignaban esa responsabilidad sin previa preparación? El compañero delegado dio su explicación, argumentando que me asignaban porque me consideraban capaz, y que las tareas de la revolución se cumplían sin discusión. Le contra argumenté que para poder cumplir la tarea de dirección, la preparación era indispensable y que era necesario que resolvieran eso; si embargo no había retroceso, fui entendiendo que mis lideres improvisaban demasiado y que no eran como los imaginé antes.

L.R. Usted fue reubicado a la zona de Cabañas en el año 1986. Cual era la misión al enviarlo a Cabañas…

A.P. Preparar las condiciones para el retorno de la población de Santa Marta, porque la población refugiada en Mesa Grande expresaba su deseo de regresar a sus comunidades de origen, el establecimiento de los primeros asentamientos, San Antonio, El Barrillo en Suchitoto, Las Flores en Chalatenango estimulaba aun más la determinación de la gente. –En ese momento- nos movilizábamos entre Chalatenango y Cabañas.

L.R. Cuantos combatientes fueron enviados para cumplir esa misión.
A.P. Una unidad de pelotón con su unidad de aseguramientos sumábamos aproximadamente 40.

L.R. Cual era su cargo en ese momento dentro de la estructura militar…

A.P. Primer responsable político militar.

L.R. Corría el año 1987, la guerra aun estaba lejos de llegar a su final y la zona que ahora se conoce como Comunidad Santa Marta estaba bajo el asecho militar permanente, bajo estas condiciones ocurre un acontecimiento histórico, único en América Latina y de mucha valía, el primer retorno de los campos de refugiados en Mesa Grande Honduras, el 11 de octubre de ese año. Cual fue la participación de ustedes como combatientes en la organización de este evento…

A.P. Preparar las condiciones políticas para el retorno de la población.

L.R. A partir de ese momento, cual fue la relación del mando militar con el liderazgo y la población civil…

A.P. Hubo una estrecha relación, nos necesitábamos mutuamente, sin embargo la dirección político militar mantenía una relación de respeto, no se decía al liderazgo que hacer, que decisiones tomar, la población junto a su liderazgo ejercían plena soberanía y se organizaba para resolver todo lo necesario que asegurara la existencia de la comunidad.

L.R. Desde el año 1984, las negociaciones para terminar la guerra por la vía del dialogo seguían su curso. No obstante, el hecho que vino a reafirmar la necesidad de acelerar ese proceso, fue la ofensiva militar "Hasta el Tope", el 11 de noviembre de 1989. Como organizaron ustedes en Cabañas su participación en esa contienda decisiva…

A.P. Todas las tareas que se realizaban desde 1986 estaban orientadas a asegurar la suficiente acumulación de fuerzas que pudiesen utilizarse en un momento determinado, sin embargo desde principios de 1988 los preparativos para la ofensiva se aceleraron, creando nuevas unidades de combate, elevando su capacidad combativa y asegurando su equipamiento.

L.R. Cuál fue el aporte de la población de Santa Marta a la ofensiva del 11 de noviembre del 89…

A.P. Santa Marta aportó una unidad de batallón, es importante mencionar que el 10% de los combatientes caídos en la ofensiva del 11 de noviembre de 1989 son hombres y mujeres de Santa Marta.



Foto: D-I Carlos Bonilla, Antonio Pacheco, Héctor Berrillo y la presentadora.

L.R. Como combatientes, que significó para ustedes la firma de los Acuerdos de Paz el 16 de enero de 1992…

A.P. Un momento de mucha incertidumbre, pese a la alegría que se visibilizaba en la población y los combatientes por el fin del enfrentamiento armado, la fuerza desmovilizada se enfrentaba a múltiples necesidades por parte del gobierno, no existía una respuesta oportuna a las mismas. La postguerra se volvía cada vez más compleja, se agudizaban los problemas y surgían nuevas contradicciones, en el caso de Santa Marta se fue generando una situación caótica y extremadamente peligrosa.

Razones para quedarse


Foto: Caminata de conmemoración a los mártires de Santa Cruz, 2010.

L.R. Al terminar la guerra, el mando militar de la zona corrió la misma suerte que todo el movimiento en el país, todo se desintegró y poco a poco se fueron marchando para nunca más volver. Sin embargo, eso no ocurrió con usted y muchas personas se preguntan que razón le llevó a quedarse y acompañar en la nueva etapa a esta comunidad, desbastada por la guerra y con un alto número de vidas perdidas…

A.P. Para mí era inconcebible abandonar a la gente en las condiciones caóticas que prevalecían, me sentía profundamente comprometido con los compañeros y compañeras que habían caído en combate, con sus familias y sus hijos; la gente esperaba de nosotros sugerencias para buscar soluciones a los nuevos problemas, pensé que era el momento de estar al lado de la comunidad, que nos había brindado toda su solidaridad e incondicionalmente entregado a sus hijos para la lucha; entendí también que el sacrificio sufrido por la población de Santa Marta quería un prolongado proceso de reparación.

L.R. A partir de ese momento, inicia una etapa difícil, la reconstrucción, con grandes retos y en este contexto surge ADES el 7 de marzo de 1993. Cuéntenos como se da el proceso de fundación…

A.P. La gestación de ADES inicia en los primeros días de 1990, cuando se plantean con el liderazgo de la comunidad cuatro ideas básicas: la primera, la necesidad de crear un ente gestor del desarrollo; la segunda, emprender una apuesta por el programa de educación; una tercera línea, una apuesta por la salud comunitaria y una cuarta idea, la necesidad de visibilizarse, esto dio paso a la creación de Radio Victoria. El 7 de marzo fue el acto de constitución –de ADES-, donde ve la necesidad de adoptar una forma legal, el acta de constitución y los estatutos fue realizado por nosotros mismos, nunca recurrimos a ningún abogado para que nos asesorara, a la hora de presentarnos al Ministerio del Interior lo hicimos directamente. Cuatro años después obtuvimos la personería jurídica.

L.R. Para ese entonces, a raíz de la experiencia en Mesa Grande, Santa Marta trabajaba desde el año 87 en diferentes frentes prioritarios: la educación, salud, producción, vivienda y agua potable. La nueva realidad presentaba otros problemas, el colectivismo entra en crisis, había en aquel momento un cierto grado de anarquía, en un contexto difícil. Usted estuvo ahí, junto al liderazgo comunitario, como transcurrieron esos años, como enfrentaron aquellos primeros años difíciles.

A.P. Hubo mucha discusión con el liderazgo y la población en general, para comprender la situación y buscar soluciones a las dificultades. No obstante, el momento estaba saturado de necesidades, contradicciones, descontento e incertidumbre; por parte de la población existía mucha crítica al liderazgo, la presión social era intensa, además la contrainsurgencia seguía siendo aplicada por las entidades del Estado contra la población de Santa Marta, deliberadamente se negaron recursos necesarios para el desarrollo por parte de los gobernantes de turno y se hicieron muchas acciones de desestabilización.

L.R. A pesar de esa situación, la educación cobra fuerza, surge Radio Victoria, se logra el proyecto de electrificación y los primeros proyectos de vivienda, se compran tierras comunitarias y se le apuesta al trabajo con la juventud y niñez. Como se logra impulsar todo ese trabajo…

A.P. Los factores que permitieron hacer realidad esos logros residen en lo siguiente: siempre existió un tejido de organización comunitaria y un liderazgo comprometido, con visión y capacidad de operativisar las ideas.

L.R. Se da un paso importante con el ingreso de los educadores populares a la universidad. Como se logró…

A.P. He mencionado anteriormente que la apuesta por la educación fue una idea que se decide a principios de 1990, en ese momento se decide que una de las tareas clave seria, emprender la formación de los maestros y maestras populares; ese proceso por escases de recursos no pudo iniciarse de inmediato, sino a partir de 1992; sin embargo varias acciones se emprendieron entre ellas: buscar aliados que apoyaran el proceso.

L.R. A todo esto, hubo algún acercamiento o relación con el gobierno central y los gobiernos municipales, en manos del partido ARENA…

A.P. Con el gobierno local era imposible un entendimiento, después hemos conocido por opinión del alcalde de ese momento que la dirección del partido ARENA y el gobierno les prohibía invertir recursos en Santa Marta. –Aun así- interpretando el derecho a la educación emprendimos gestiones con la departamental de educación para que asignaran maestros y recursos, pero no estaban en condiciones de llenar nuestras demandas, solicitábamos veinte educadores y ellos ofrecían dos.



Foto: (I-D) Antonio Pacheco y Violeta Menjivar en la oficina de ADES en Guacotecti.

ADES hoy

L.R. Aunque no podemos desligar el trabajo de ADES con el de Santa Marta, lo que se convierte en un matrimonio fiel, hay un denominador común que estrecha con más fuerza esta unión, ese es usted, como alguien que ha aportado decisivamente al proceso y dedicado muchos años de su vida al trabajo de la Asociación y la comunidad. Alejándonos un poco de la realidad de Santa Marta, explíquenos como aporta ADES al desarrolla de otras comunidades actualmente…

A.P. Principalmente fortaleciendo la capacidad humana para que la gente pueda resolver. Hemos desarrollado un programa sistemático de alfabetización de adultos, capacitación técnico-productiva y liderazgo comunitario, micro-finanzas, agricultura y comunicación social, asistido a municipalidades, etc.

ADES, después de Pacheco ¿qué?

L.R. Actualmente usted es Director Ejecutivo de la Asociación. Pero su desempeño al frente de ADES va mucho más allá que un cargo administrativo, es fundador y para decirlo de alguna manera el alma de la Asociación. Cabe preguntarse, que será de ADES cuando Antonio Pacheco ya no esté para acompañar, como se está preparando la continuidad del trabajo, en manos de quien se depositará la dirección de ADES…

A.P. Durante los casi veintidós años de trabajo se vienen preparando capacidades en la población para asegurar la continuidad, quien asumirá la dirección será decisión de la Junta Directiva de ADES que es la que tiene la potestad en ese tema.

L.R. Como le gustaría que fuera ADES en los próximos 10 años…

A.P. Una asociación completamente consolidada.

L.R. Que significa para usted Santa Marta…

A.P. Revolución, dignidad, espíritu de sacrificio y superación.

L.R. Están por cumplirse 25 años de retorno a Santa Marta. Que saludo le quiere enviar a la población de la Comunidad Santa Marta…

A.P. Mi aprecio y reconocimiento a todas esas generaciones de mujeres y hombres que con su actitud consecuente y perseverante han hecho posible las metas alcanzadas.

L.R. Gracias por concedernos esta entrevista.



Poemas

Por Blanca Mirna González.

Siguiendo Caminos

Estamos aquí, hoy somos libres…
libres para pensar, libres para construir
estamos aquí no fuimos doblegados
nuestra sangre corre… corre como un rio.

Siguiendo caminos, paso a paso, no somos
los mismos, primera generación masacrada
y exiliada, segunda generación hijos de la
guerra, de la circunstancia, tercera generación
el presente y nuestra esperanza.

Estamos aquí, igual que ayer, hoy igual
que hace 9125 días… 25 años una vida, muchos
cuerpos, muchas manos y pies… estamos aquí,
y los que no están, los que se fueron los que
no vemos mas, pero que están presentes.

Por Rubén Méndez.

Un arcoíris sobre una nube gris

Una legitima tormenta con su neblina espesa
bordeaba las barrancas de los valles cercano
en una tierra que suplicaba "Santa Marta
regresa", remando ligeramente
en el lago poseído en tus manos.

Como si Santa Marta naciera de un vientre
coloreado, en un octubre hermoso
dejando atrás los lamentos
bombardeada de lagrimas
que muy descalza te ha abrazado
al llegar a tu tierra hiciste un te de sentimientos.

Aunque muy cálida
fue la primer noche de regreso
la nube gris que quedó de una tormenta hecha
un misterio
mientras creer en Dios podía ser mas que un
simple rezo
popularmente poco a poco se salía del infierno
de la histeria.

Las milpas han vuelto a renacer de tu vientre
el pasado se ha quedado allí
poco a poco deseamos que cada quien su vida
encuentre
Santa Marta no se supiera vivir sin ti.

Con tus brazos llenos de cálidos hospedajes
a hecho erupción el volcán este diez de octubre
como árbol de ramajes
dando los frutos de tu vida para vivir.

Comités de Base en Santa Marta

Expresión de lucha organizada por la justicia y la igualdad

Por Juan A. Argueta*.

Los Comités de Base de la Comunidad Santa Marta surgieron a principios del año 2011 como una expresión de la necesidad de discutir sobre la problemática comunitaria y buscar soluciones conjuntas. Es así como se coordina con la Junta Directiva municipal del FMLN para llevar a cabo la conformación de los primeros 26 Comité de Base en Santa Marta, en abril de ese año y que actualmente se cuenta con más de 30 comités en las diferentes colonias de la comunidad. La meta es tener el cien porciento de la población participando en un comité de base en los próximos dos años.



Fotos: Reunión de coordinadores y coordinadores de Comités de Base en las instalaciones del Complejo Educativo “10 de Octubre”, 1987.

A partir de su conformación, los Comités de Base han realizado una serie de reuniones, tanto del equipo de coordinadores/as como de las personas afiliadas y no afiliadas de la colonia, cada 15 días. En dichas reuniones se han discutido temas que van desde el interés de la colonia, la comunidad y el país. Ahí se han formulado propuestas para dar solución a diferentes problemas que aquejan a la comunidad, vinculados con la organización misma.

Es decir, necesidades que dependen y que están estrechamente relacionadas con el trabajo en conjunto. Entre éstas están, la de tomar acuerdos conjuntos para enfrentar el problema de inseguridad, organizar asambleas generales para la toma de decisiones colectivas, organizar y llevar a cabo movilizaciones para exigir el cumplimiento de las obras por parte del gobierno local, realizar análisis de la problemática económica, política y social del país; realizar jornadas de salud para combatir la epidemia del dengue, entre otras.

Este proceso es la continuidad de lo que fue la organización de los campamentos de Refugiados en Mesa Grande Honduras, durante los años 1982-1992, ya que toda esa experiencia es la que ha hecho posible que hombres y mujeres estén dispuestos a mantener el trabajo organizado, conocido en aquel entonces como “núcleos de 10 familias”, de forma voluntaria y con la convicción que es la única manera de enfrentar los problemas que por tantos años han aquejados a nuestro pueblo.
En el análisis de los grandes problemas, nos hemos dado cuenta que las instituciones del Estado, por si solas no son capaces de resolverlos, si no existe la participación de las comunidades; y por otra parte, las comunidades sin el apoyo del gobierno tampoco pueden avanzar hacia el desarrollo pleno. Hemos podido observar el fenómeno de la violencia, el cual no ha sido posible resolver porque el gobierno ha estado solo en dicha tarea, aun que tenga los medios y los recursos para hacerlo, pero como las comunidades han estado fuera o no han asumido un papel protagónico no se ha podido resolver dicha problemática. Pero el caso de Santa Marta es diferente a otras comunidades, que a pesar de haber sido alcanzada por el flagelo de la violencia, ésta (la comunidad) ha sabido enfrentarla por medio de la organización y no ha tenido que pasar por las mismas dificultades que el resto del país sigue viviendo.

El Estado surgió hace miles de años como mediador de los conflictos entre la clase dominante y la dominada, para ello creó las leyes y el ejército como aparato coactivo y coercitivo; posteriormente fue asumiendo el papel de Estado de Bienestar para todos los ciudadanos, pero fue quitándolo el poder a la tribu o comunidad la cual dejó en manos del mismo la tarea de resolver todos los problemas que tenía y así, las comunidades se quedaron a esperar a que un día llegara la respuesta a sus problemas que nunca fueron resueltos.

Ahora más que nunca se vuelve una necesidad que las comunidades recuperen ese poder y comiencen a trabajar por su propio desarrollo través de su organización en estrecha relación con el Estado. Es por eso, que los Comités de Base siempre serán una condición para Santa Marta, así como lo fueron en los años de guerra las Comunidades Eclesiales de Base y los núcleos de 10 familias en Mesa Grande. No hay alternativa, si se quiere construir una sociedad más equitativa, justa y democrática.

** Miembro de la comunidad y del Equipo Central de los Comité de Base.*



Foto: Tania Handal en la comunidad Santa Marta, durante una actividad de los Comités de Base el 06 de febrero de 2011.

Proceso Educativo en Santa Marta

Digno Ejemplo a Conocer y Valorar

Por Ana María Hernández.

Entre los años 1976 y 1978, las comunidades del Cantón Santa Marta y sus caseríos aledaños -La Pinte, Peña Blanca, San Felipe y El Rodeo-, comenzaron un proceso de organización para la reivindicación de sus derechos, ante esta situación la respuesta del gobierno de ese momento, fue retirar a los maestros y maestras que atendían la educación en estos lugares, aumentando la inseguridad y malas condiciones de vida de los habitantes mediante la represión.

Por esas circunstancia no quedó otra alternativa que fueran las madres y padres de familia con menos de un cuarto grado de estudio, quienes asumieran esa digna tarea de educar a sus hijos e hijas, con mucha responsabilidad y claridad en lograr los objetivos propuestos, el proceso se desarrolló con la metodología de la educación popular, donde a parte de aprender a leer y escribir, pudiesen analizar la realidad en la que vivían.

El esfuerzo se mantuvo durante los momentos más difíciles, durante el inicio y desarrollo de la guerra civil salvadoreña, la cual se fortaleció durante los años del refugio 1982-1987, en los campamentos de Mesa Grandes, Honduras. Debido a los cambios constantes que se experimentaron, esta tarea se fue heredando de generación en generación y de esa forma muchos jóvenes y personas adultas que se formaron dentro del proceso fueron asumiendo la tarea de enseñar a los demás.

Con la llegada del primer retorno a Santa Marta el 12 de octubre de 1987 se continuó con el proceso en medio del conflicto armado, que aun se vivía, y la falta de recursos materiales e infraestructura.

A pesar de las dificultades se logró consolidar un proceso educativo autónomo, con mucho trabajo voluntario, donde las maestras y maestros populares de ese momento valoraban que educar a la población era un elemento estratégico para la comunidad. Durante muchos años, el Ministerio de Educación no acompañó ni reconoció el esfuerzo educativo, desde el momento que lo abandonó. Fue hasta 1993, que por la gestión comunitaria proporcionan los primeros paquetes de certificados para entregarle a la niñez que cursaba un grado escolar, luego las estadísticas educativas de Santa Marta se incluían en la cobertura del Ministerio, pero no apoyaron económicamente ni materialmente a la comunidad.

También en 1993, se dan las nivelaciones académicas a excombatientes guerrilleros y educadores y educadoras populares para cursar sexto y noveno grado, lo que permitió que la Asociación de Desarrollo Económico y Social Santa Marta (ADES-SM) iniciara la gestión para que las maestras y maestros populares realizaran su educación media y superior.



Fotos: Habitantes de la comunidad Santa Marta marchan exigiendo la aprobación del bachillerato general en 2003 y más plazas, frente a las instalaciones de la departamental de educación en Cabañas.

La comunidad desarrolló una lucha constante para ampliar los niveles de cobertura educativa con la idea de llegar hasta el bachillerato y gestionar las plazas al MINED para las maestras y maestros populares, donde con la organización y gestión comunitaria se logró alcanzar en 2002 las primeras plazas y acceder al bono del MINED.

La educación en Santa Marta es un elemento fundamental y clave para seguir proyectando a la comunidad en que otra forma de vivir es posible, este proceso educativo cuenta con una riqueza organizativa, de trabajo comunitario, participación, voluntariado, solidaridad, incidencia, que a permitido lograr muchos elementos en cuanto a cobertura educativa, infraestructura, fortalecimiento de la comunidad educativa, donde en la actualidad posiciona a Santa Marta como el único cantón del Departamento de Cabañas que cuenta con una cobertura educativa desde educación inicial hasta bachillerato, cuenta con infraestructura, 35 maestros y maestras de la misma comunidad, con mas de 400 bachilleres, con mas de 100 estudiantes universitarios y que ya se van graduando la segunda generación de profesionales al servicio de la comunidad, logros valiosos obtenidos por la participación activa y organización de la comunidad con apoyo directo de ADES.

Pero que a pesar de ello tiene dificultades que le competen al MINED asumir, reconocer y valorar todo un esfuerzo educativo que le ahorró mucho dinero al Estado salvadoreño.

Se necesita ampliar la cobertura educativa del caserío San Felipe, en el Complejo Educativo “10 de octubre 1987” nuevos docentes en áreas especializadas como un laboratoristas, docentes de informática, bibliotecólogos, docentes de educación física, de educación inicial, de ingles, en las asignaturas básicas, entre otros, donde la comunidad cuenta con la infraestructura adecuada y una buena parte del equipo, pero hace falta más recurso humano. A través de este apoyo el Ministerio estuviese retribuyendo todo un trabajo que en el pasado abandonó y que ahora es el momento oportuno para que apoye directamente a la educación de la comunidad.

El proceso educativo que Santa Marta tiene es un lindo ejemplo a replicar en otras parte del país, tomando en cuenta la organización, gestión y participación de las personas de las comunidades para mejorar los niveles de cobertura, índices de analfabetismo y tasa de escolaridad, generando a través de la educación un país distinto y con un mayor aprovechamiento del recurso humano, y mejorando a través de la educación enormemente la vida de las salvadoreñas y salvadoreños.



Foto: Esta es la infraestructura del modulo central del Complejo Educativo “10 de Octubre”, en el año 1987, cuando el primer retorno.

Conquistando la educación superior

Por Marcos Tulio Torres

Con la firma de los Acuerdos de Paz se inicia la difícil tarea de reconstruir. La educación en Santa Marta siempre fue prioridad y se inicia la enorme tarea de conquista nivel por nivel, año con año.

Luego de finalizar la educación media, el grupo de educadores populares de la comunidad, emprenden el largo y difícil camino de ir a la universidad y prepararse más. Un total de 40 maestras y maestros inician sus estudios de profesorado en básica en la Universidad de El Salvador en San Miguel y la Universidad Luterana en San Salvador. Hoy, la gran mayoría de ellos imparten clases como maestras y maestros reconocidos por el MINED en la Escuela de la comunidad Santa Marta, El Rodeo y San Felipe.



Foto: Estudiantes de Santa Marta en la Universidad Nacional

Pero el proceso de formación no termina aquí, con su graduación, este solo fue el inicio, ya los mismos estudiantes sabían que con estudiar un bachillerato no era suficiente y que había que ir más allá. Tiempo atrás maestros, estudiantes y comunidad habían luchado para ir aumentando el nivel de educación, primero se consiguió llegar hasta un noveno grado, pero eso no era suficiente y cuando llegó el momento se luchó por tener un bachillerato, el cual con la lucha de la comunidad se logró. Pero en Santa Marta no solo queríamos estudiar hasta ese nivel, pretendíamos ir más allá y así como ese grupo de maestros y maestras que un día fueron la universidad, con muchísimo sacrificio, pero con la enorme convicción de llegar muy lejos y cumplir sus objetivos. En el año 2004 se tenía la primera graduación de bachillerato general presencial, y las ganas de seguir estudiando seguían, pero estudiar en San Salvador ya no era lo mismo, el costo para hacerlo era muy alto y nadie podía hacerlo, pero en la comunidad somos luchadores y cuando queremos algo luchamos para alcanzarlo.

A inicios del 2005 un grupo de estudiantes deciden aventurarse en la lucha por alcanzar sus sueños. Ingresaron a la Universidad Nacional y con mucho esfuerzo se logró pagar un pequeño apartamento, el cual no cubría las necesidades, pero en ese momento era lo único que se podía tener. El viaje a la universidad era muy largo y la situación de seguridad en El Salvador no es muy buena. Arriesgándose a condiciones no muy adecuadas, exponiéndose a ser asaltados en el camino, el peligro de vivir en la capital. Pero todo esto, pasaba a ser cosas secundarias, por que ante todos los problemas que había que enfrentar, seguían muy fuerte las ganas de estudiar y un día poder ser un profesional. Aquellos días fueron muy difíciles pero decisivos, cada día había que levantarse y asistir a las clases y seguirse preparando y alcanzar las metas propuestas.



Foto: Maestras y maestros populares.

La ilusión de tener una carrera universitaria no era solamente por el desarrollo personal, si no que, se estaba pensando como desde las carreras elegidas se podía aportar al desarrollo de la comunidad y de esa forma no perder el vínculo. Aquel primer grupo que en el año 2005 se aventuró y ante todas las dificultades fueron saliendo adelante, abrió espacios para que cada año más jóvenes bachilleres encontraran una posibilidad para continuar con sus estudios.

Actualmente más de 40 jóvenes pertenecen al proyecto de becas, estudiando carreras como: Matemática, Sociología, Historia, Filosofía, Relaciones Internacionales, Ingles, Letras, Psicología, Periodismo, Antropología, Ingeniería en Sistemas, Física, Trabajo Social, Ciencias Jurídicas, Veterinaria, etc.

En el año 2009, ADES logró un convenio entre la Universidad Luterana y la comunidad Santa Marta para que mas jóvenes que no habían podido continuar sus estudiar pudieran hacerlo. Más de 50 jóvenes asisten todos los sábados a esta universidad en donde estudian diversas carreras.

También es importante mencionar ha aquellos jóvenes que han ido a estudiar fuera del país, que han sido becados para ir a Cuba a estudiar Medicina e Ingeniería. Y a aquellos jóvenes que han tenido becas para ir a estudiar a Venezuela.

Es así como Santa Marta va a la universidad y lo hace a lo grande con 38 maestros y maestras graduados de la Universidad Nacional y la Universidad Luterana de El Salvador. Más de 40 estudiantes en la UES, y más de 50 estudiantes en la Universidad Luterana. Y el grupo de jóvenes que se fueron becados a Cuba y Venezuela.

En total son más de 100 los y las jóvenes que se encuentran estudiando entre Universidad Nacional de El Salvador, la Universidad Luterana y otras universidades privadas del país, Cuba y Venezuela.

Y así Santa Marta con mucha dedicación se han ido abriendo espacio y ha demostrado que se puede ser diferente a lo que normalmente se nos ha condenado y que quieren que seamos. Tenemos un nivel alto en educación y vamos a seguir formándonos. Santa Marta seguirá asistiendo a la universidad y cada vez será más los profesionales que saldrán y siempre comprometidos a seguir construyendo una mejor comunidad. Seguiremos siempre adelante por nuestra comunidad y por la conquista de nuestros sueños.

No ha sido nada fácil pero seguimos caminando, seguimos avanzando en educación. A 25 años del primer retorno a casa, Santa Marta seguirá siempre adelante abriendo caminos y construyendo su propio futuro, rompiendo los esquemas marcados en el departamento y en el país y demostrando que con esfuerzo y organización se puede llegar muy lejos.

A 25 años de repoblada, Santa Marta continúa escribiendo su historia

Por Antonia Recinos / Abriendo. B

Entre escombros se vio salir el Sol el 10 de octubre de 1987, el Sol sonrió más que nunca, la alegría inundó el corazón de cada santamarteño y santamarteña, pues había llegado el día de volver a casa, de donde, el 18 de marzo de 1981 fueron expulsados y expulsadas a punta de bala, era momento de reconstruir y cosechar esperanzas en comunidad, comunidad que incorporaba más hombres y mujeres que habían nacido en el exilio y hoy se unían al trabajo comunitario, leales a su lucha.

La historia ya ha marcado muchos momentos de dolor, pero también de alegría, este próximo 10 de octubre se cumple un cuarto de siglo de aquel momento que se presentaba gris y que fue pintado de esperanza, con el deseo de salir adelante, empujando dignamente un proyecto comunitario que permitiera dignificar la memoria de aquellos hombres y mujeres que ofrendaron su vida con el puño en alto, el fusil en la mano y el corazón a la izquierda palpitando de alegría al defender a su pueblo.

Cada paso ha sido significativo, cada dolor y lágrima ha valido la pena, se continua sonriéndole a la vida, sin descuidar los valores y sueños más profundos que identifican a esta comunidad, hoy los campos florecen, son escenario de celebración de la vida, desfilan los hijos e hijas del retorno dando su fuerza, talento y su voz de la mano con aquellos y aquellas que hoy ya pintan canas en sus cabezas y que con altura han sabido trasmitir la consigna que indica el camino a seguir por las nuevas generaciones, camino que se muestra con muchos retos que invitan a sacar el coraje que se lleva dentro para enfrentar los monstruos que pretendan obstaculizar el camino hacia el desarrollo. ¿Será que están dispuestos esos hijos e hijas a combatir cualquier plaga que intente destruir lo hasta hoy plantado? ¿Permitirán a caso que sus mentes sean perturbadas y sus conciencias traicionadas por dioses falsos que se esconden bajo un discurso malicioso y amañado, pasando desapercibido que su vida ha sido marcada por el exilio y que su ombligo está bajo tierra de héroes y mártires, y por tanto deben respeto?

Se cumplen 25 años, el tiempo avanza y las exigencias también, la valentía debe estar presente, que las lecciones aprehendidas sean referentes en el camino a seguir por conquistar un nuevo y mejor horizonte que conduzca a mejores condiciones de vida, que nuestra tierra siga viendo parir bajo sus propios esfuerzos más éxitos que se traduzcan en sonrisas en esos niños y niñas que hoy guardan la esperanza de una mejor Santa Marta. Cada día es un reto y responsabilidad de la generación actual escribir este capítulo, que sea huella visible en la historia mostrando que la dignidad no tiene precio, que la vida es el inicio y el fin de nuestra lucha.

Está claro que la batalla por las transformaciones reales no es de exclusiva responsabilidad de los políticos, que en buena medida solo han mostrado su incapacidad y hasta inhumano modo de gobernar, cegados por la ambición. La batalla por las transformaciones es responsabilidad de todo aquel que crea en que la base de la verdadera paz está en ser libres e independientes en primer momento de nuestra conciencia, expresarnos sin prejuicios ni ataduras, respetando el derecho a soñar y creer en que pronto llegara el momento de la realización de lo que un día se soñó como utopía. Santa Marta da fe y testimonio vivo que lo que un día pareció tan lejos hoy se celebra con heroísmo y alegría, que él sol se oculta pero siempre promete su regreso y hasta hoy no nos ha fallado pues cada mañana presuroso nos calienta con esperanzas para el nuevo día.

Santa Marta, combativa, guerrera y heroica más fuerte que nunca rumbo a celebrar sus 25 años de repoblada.

Desarrollo rural y Movimiento de Mejoramiento de Vida

Por Elvis Nataren / A. brecha



Para comprender las fortalezas de la gente de Santa Marta es necesario ver su historia y compromiso solidario, construido en 25 años. Sin conocer el sacrificio es difícil entender su desarrollo rural alcanzado hasta ahora.

El campo ha sido siempre lo más retrasado por falta de apoyo de todo gobierno, el estigma contra lo rural siempre es asociado a la pobreza y el retraso cultural por el sistema capitalista.

Por lo tanto, Santa Marta ha demostrado que el campo también puede ser culto si su gente así se lo propone. Para esto podemos tomar en cuenta los resultados alcanzados desde hace 25 años de su regreso de los campos de refugiados de Mesa Grandes, Honduras.

El aporte a la formación educativa de cientos de jóvenes y gente adulta que ha sido alfabetizada durante estos años, es una característica de la conciencia social, sin ese valor formativo no habría sido posible avanzar en los demás campos del desarrollo rural de la comunidad. Además de todo esto, el nivel de defensa que la gente tiene de sus principios políticos, culturales y comunitarios, es un fenómeno de identidad colectiva que genera siempre la voluntad creativa que se necesita para obtener la búsqueda de nuevos retos a superar.

A esta altura de la vida colectiva de la comunidad; el gobierno de El Salvador y del Japón han comprendido las capacidades de la gente, como una experiencia positiva para desarrollar la explotación de todo el marco creativo de la gente y llevar la comunidad a un nivel de desarrollo ejemplar para la vida rural del país y de otros pueblos del mundo que sufren el atraso, no por culpa de sus habitantes, si no por el sistema político y económico que domina las relaciones humanas.

La propuesta de desarrollar el método organizativo de mejoramiento de vida, llamado en Japonés KAIZEN, es un buen momento para que la comunidad aprenda a sistematizar y planificar su futuro, de forma que la vida rural tenga mejores capacidades de autogestión sin depender exclusivamente de fenómenos de sobrevivencia externos.

Con esta metodología de trabajo, se espera que la comunidad avance en su desarrollo de forma constante y tener en los futuros 10 años una comunidad modelo de desarrollo rural.

La adaptación del método a las condiciones de la comunidad son posibles, primero por que la comunidad tiene su organización fuerte, posee los recursos fundamentales como la tierra y el agua, y lo más valioso, su gente y profesionales en diversas áreas del desarrollo, entregados a las raíces históricas de la revolución rural de la comunidad.

Santa Marta, necesita tener más fortalecida su clase política que conduce, y hacer que su economía crezca en las diferentes áreas que son posibles desarrollar en la zona, y de esta forma se estará fortaleciendo todo un movimiento social de mejoramiento de vida en el país.

El pueblo Japonés tiene las grandes experiencias, también nacidas de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial, lo cuál sin duda hace que los pueblos se identifiquen en este esfuerzo de replica para la comunidad Santa Marta.

Martha Lidia Zelayandía, embajadora de El Salvador en Japón.

“...amen a su comunidad...”

Por Elvis Nataren (E.N)
Abriendo Brecha.



Foto: Ing. Kenji Kaneco, Subdirector de Agencia de Cooperación Internacional de Japón. Dr. Alexander Segovia Cáceres, Secretario Técnico de la Presidencia. María Chichilco, Viceministra de Gobernación. Carmen Alvarenga, Presidenta de ADES y Carlos Bonilla, Presidente de la Cooperativa Nueva Heroica Santa Marta.

Al visitar Japón durante tres meses, me dio la oportunidad de conocer muchas personas con las cuales conversé sobre diferentes cosas. Luego de conocer la noticia que finalmente el gobierno salvadoreño firmaría el convenio con Santa Marta, asistidos por la cooperación japonesa a través del JICA, entrevisté a la embajadora de El Salvador en Japón, Martha Lidia Zelayandía (M.L.Z) para pedir su opinión sobre este proyecto.

E.N. ¿El JICA ha decidido acompañar un proyecto piloto de desarrollo rural en El Salvador, que expectativas tiene usted sobre esta idea de la cooperación Japonesa?
M.L.Z. Mis expectativas son muy positivas, y me parece que es una



Foto: Martha Lidia Zelayandía

gran oportunidad para el desarrollo de nuestra zona rural que tanto lo necesita. Desconozco cuales son los detalles de este proyecto, pero en términos generales puedo decir que: La cooperación japonesa suele ser integral, en el sentido que busca como objetivo final, el desarrollo o la aplicación de las técnicas transmitidas a través de expertos enviados desde Japón, por los mismos pobladores, es decir que no llegarán “a hacernos las cosas” sino a adiestrar a los interesados y sea un logro propio.

E.N. ¿El gobierno salvadoreño ha elegido a la comunidad Santa Marta, en el departamento de Cabañas por poseer todas las condiciones necesarias, ¿cree usted que es buen enfoque el método KAIZEN para replicarlo en esta zona de las mas pobres del país?

M.L.Z. Si se ha tomado la decisión de efectuar el proyecto en esa comunidad, es porque tanto el gobierno de El Salvador y de Japón han acordado que es un lugar apropiado para ser modelo. Ahora bien, ignoro cuales son las condiciones de las que habla, por tanto solamente puedo expresar lo anterior.

E.N. ¿Que valoraciones tiene usted del método usado para el desarrollo rural del Japón después de la Segunda Guerra Mundial?

M.L.Z. Al finalizar la segunda guerra mundial, los japoneses estaban ocupadísimos en la reconstrucción y en el afán de industrializarse y lograr el crecimiento económico. Al ser un país con escasos recursos naturales y poca extensión territorial apta para la agricultura por su característica montañosa, ellos trabajaron para formar un modelo de país, exportador de productos de diversas industrias, entre las cuales la más relevante hasta hace unos años ha sido la industria automovilística. Pero al mismo tiempo se volvió un país dependiente de la importación de productos agrícolas. Esto ha generado una centralización de la población a las zonas urbanas y en las zonas rurales es notoria la disminución de la población, de ahí que la gente se dedica cada vez menos a la agricultura. Según lo que he visto en Japón, lo positivo que tienen los japoneses es que al ver el problema, tratan de solucionarlo o de buscar otras salidas. En el caso de la agricultura, tienen un sistema muy eficiente que con poca mano de obra logran obtener productos de alta calidad y tienen un valor agregado que supera por lo general los productos de importación.

En el proceso de industrialización han tenido muchos problemas de contaminación, en la formación familiar, en la educación. Es decir han tenido que pagar un precio a cambio del desarrollo económico que les trajo la industrialización. Sin embargo continuamente buscan, como expresé antes la forma de mejorar. Y esto es la filosofía de KAIZEN, que literalmente quiere decir “MEJORAMIENTO”.

E.N ¿Según la experiencia en Japón, cual tendría que ser el tipo de organización que necesita Santa Marta para adoptar la metodológica de desarrollo rural del Japón?

M.L.Z. No sé si se refiere a la organización de la comunidad. En ese caso, en Japón son relativamente muy organizados, y hay una intercomunicación entre los vecinos, la comunidad entre sí, las escuelas, la municipalidad. Creo que para lograr éxito en un proyecto a nivel de comunidad, tienen que organizarse primeramente creando un objetivo, luego caminar hacia el objetivo de manera colectiva para el bien de cada uno. Es decir, unirse para lograr los objetivos, individuos, familia, instituciones educativas, municipalidad, empresas o tiendas, y comunidad en general. Un ejemplo reciente que demostró la organización de los japoneses ha sido la actitud, la forma de actuar de las personas en las zonas afectadas, en cada comunidad. Gracias a esta capacidad de trabajo colectivo, lograron disminuir los daños causados y se están recuperando rápidamente.

E.N. ¿En estos casos existe alguna intervención de la embajada en algunas coordinaciones de estos proyectos?

M.L.Z. Dependiendo qué tipo de ayuda quisieran, la embajada estaría dispuesta a ser un puente de comunicación para mejorar la coordinación.

E.N. ¿Cuál es su mensaje a la comunidad beneficiara?

M.L.Z. Lo mejor que puedo decir es que AMEN a su comunidad y se sientan orgullosos de ser de esa comunidad. Esto hará que tengan un interés continuo para MEJORAR su lugar de origen. Sería muy efectivo que haya una comunicación fluida entre las partes beneficiaria y beneficiada para hacer efectivas las gestiones o intentos, convocar a reuniones para evaluar o autoevaluarse, y en suma estar organizados y ser solidarios y colaboren entre sí.

Finalizo deseando que este proyecto sea todo un éxito y pueda llegar a ser “un modelo” y se pueda transmitirse a otras comunidades.

Gracias embajadora...

Víctor Torres, integrante del Grupo Santa Marta

"…somos músicos de oído que tenemos ganas de mantener viva la historia…"

Por Leonel Rivas / **Abriendo B.**
Transcripción: Carmen Ascencio, Yesica Torres y Ana M. González.



Foto: Víctor Torres y Leonel Rivas en la biblioteca del Complejo Educativo "10 de Octubre" 1987.

Víctor Torres, integrante del Grupo Santa Marta y profesor de sociales en el Complejo Educativo "10 de Octubre" 1987, recuerda que "desde muy pequeño era muy aficionado a la música, especialmente a la guitarra".

Fue en los campos de refugiados en Mesa Grande Honduras, donde él aprendió los primeros "elementos básicos de música", los cuales fortaleció luego en Santa Marta.

Al terminar la guerra, se inician diferentes esfuerzos que buscaban atender a la niñez y a la juventud de esta comunidad, que había sido duramente afectada por 12 años de conflicto armado.

Así inicia el proyecto de "Lideres Saludables" en noviembre de 1996, con "la idea de formar un grupo musical,… danza folclórica,… teatro que representara a la comunidad".

Este programa dio origen al Grupo Santa Marta, que inicia sus actividades formalmente en enero de 1999 con su primera producción, un casete grabado en ARPAS, titulado: "Como Siempre". A esta primera grabación le han sucedido dos CDs y un tercero que está por grabarse en el marco de los 25 años de regreso a casa.

Actualmente el grupo está integrado por cuatro personas: Rosario, Tulio Manuel y Víctor, siendo ésta la tercera generación del grupo Santa Marta.

L.H.R. En enero de este año se cumplieron 13 años de haberse constituido como Grupo Santa Marta. ¿Qué ha significado para ustedes esta experiencia musical durante todo este tiempo?

V.T. Ha significado un trabajo continuo, una dedicación para dar lo mejor del arte a nuestra comunidad. Hemos tenido muchas dificultades, pero hemos tenido también muchas fortalezas y pues, las personas que aun nos mantenemos en el grupo, siempre seguimos con las ganas, el deseo de mantener viva la historia de nuestro pueblo, la historia de la comunidad a través de la música.
L.H.R. ¿Como surge la idea de crear un grupo de música en Santa Marta?

V.T. El grupo musical Santa Marta se constituyó a partir de un proyecto que fue implementado en nuestra comunidad, que en ese momento se le llamó "Líderes Saludable". Así surge la idea de formar un grupo musical, también de formar un grupo de danza folclórica, un grupo de teatro que representara a la comunidad. Quiero decirte que ha habido diferentes etapas, en ese momento fue un proceso de formación y también de capacitación para los que íbamos a integrar el grupo, no todos los que optaron por el proyecto musical fueron los que se quedaron. Los jóvenes que de una u otra forma comenzaron a sobresalir; que les gustaba la música, que querían cantar, que tenían esa habilidad; comenzamos ha sistematizar la idea de fundar el grupo musical Santa Marta. Puedo mencionar los fundadores por decirlo así, del grupo que aun se mantiene, tenemos a Fredy Torres, Manuel Navarrete, Karla Bonilla que fue parte del grupo musical en ese entonces, Manuel Alvarenga, Guadalupe Hernández, Marilú Romero y mi persona.

L.H.R. Si tuvieron que precisar una fecha de cuando se fundó el Grupo Santa Marta. ¿Cuando dirías que fue?

V.T. Nosotros mantenemos la fecha a partir que hicimos la grabación del primer casete, en enero de 1999. Mantenemos esa fecha como la fundación del Grupo Santa Marta, porque fue cuando por medio de la red de ARPAS, por medio del proyecto en el que estábamos fuimos a grabar el primer casete, donde interpretamos muchas de las canciones que son propias de nuestro grupo, letra y composición, no todas.

L.H.R. Tengo recuerdos muy insipientes de Mesa Grande, donde recuerdo que alguna vez te escuché tocar la guitarra y cantar. Conociendo esa trayectoria me gustaría saber ¿Qué ha significado para ti -como persona- estos 13 años de trabajo con el Grupo Santa Marta?

V.T. Yo desde muy pequeño era muy aficionado a la música, especialmente a la guitarra, siempre me gustó, siempre tuve interés por aprender a tocar la guitarra y lo hice. Recuerdo que en Mesa Grande hubieron talleres también, donde los jóvenes, los niños podían ir a tocar un instrumento; pero como la música no es de todos, es de aptitudes también y de querer. Pues yo aprendí y cuando llegué acá a Santa Marta, a la comunidad, ya tenia elementos básicos de música; es decir, que soy muy empírico, soy músico de oído, no leo música, nadie del grupo lee música, somos músicos de oído que tenemos ganas de mantener viva la historia, y siempre a mi me a gustado el arte; tocar la guitarra es arte y siempre he querido salir de lo común, pues. Perfectamente la mayoría de músicos cantamos música conocida, comercial, baladas, cumbias, eso es lo que le gusta al pueblo, a la gente. Pero a mí, desde joven siempre me interesó cantar temas que tengan contenidos filosóficos, contenido social, que se puedan sacar acordes con la guitarra, el aspecto de ritmos que fueran diferentes. Por eso, cuando canto solista, cuando canto solo, siempre me gusta cantar canciones trova, trova cubana, canciones de Silvio Rodríguez, canciones que las disfruta uno y que dejen un mensaje a la juventud, y en este caso siempre me he inclinado por ese estilo, porque soy profesor y creo que la música es también un medio educativo, pero una música que te ayude, que te aclare, que te conduzca.

L.H.R. Quienes fuimos tus alumnos hace algunos años, recordaran que en varias ocasiones, durante la clase nos dedicábamos a interpretar alguna canción. ¿Sigues haciendo esa misma dinámica de trabajo?



Foto: (I-D) Manuel Alvarenga, Víctor Torres, Marilú Romero, Guadalupe Escobar, Manuel Navarrete, Fredy Torres.

Foto: Con guitarra en mano, Víctor Torres.

Foto: Primera generación del Grupo Santa Marta.

Foto: Alfredo Leiva

V.T. Tengo muy buenos recuerdos, recuerda que para hablar sobre la problemática medio ambiental se puede utilizar una canción que hable sobre el medio ambiente y de ahí, se puede hacer un análisis, se puede hacer una socialización del tema, ver las cusas del porqué se contamina el medio ambiente y posibles soluciones que los jóvenes y nosotros podemos hacer. Yo recuerdo que trabajé temas como "El Progreso" de Roberto Carlos y otras canciones que hablan del medio ambiente, canciones que hablan de la paz y canciones que hablan en contra de la violencia y eso era fructífero, eso daba un buen resultado, los jóvenes además de sentirse motivados, ellos opinaban y escuchábamos la canción. Estamos hablando de unos 12, 13 o por decir 14 años atrás, siempre; no lo he mantenido, no lo he seguido haciendo constante como lo hacia en esa época plena de la Educación Popular, pero créeme que lo mantengo y lo hago. El asunto es que todo va cambiando, usted eran jóvenes de una época diferente a la que hoy tenemos, para poner un ejemplo: ustedes no conocían los celulares en esa época, ahora todo mundo anda un celular, ustedes no tenían internet, aquí hoy los jóvenes tienes esa facilidad; pero ustedes venían a la biblioteca, llegaban con entusiasmo, se veía esa fervor comunitario de conocimiento. Nosotros teníamos exigencias diferentes, el ministerios daba exigencias que nosotros nos responsabilizamos a cumplir, pero retomamos las enseñanzas buenas que aprendimos con la Educación Popular.

L.H.R. Esos años sin lugar a duda fueron años especiales para quienes estuvimos en ese momento como estudiantes y también para ustedes como profesores, quienes también estudiaban. Todo el trabajo que se había generado con la niñez y la juventud, -yo recuerdo que participaba en el Proceso de Salud Mental-, nos enseñaba a los mas pequeños a tener una cultura muy apegada a como había sigo el trayecto de la comunidad. Hasta la fecha ustedes han grabado un casete y dos CDs. ¿Cuándo se realizaron estas grabaciones?

V.T. Hemos grabado dos CDs donde han participado nuevos músicos. Tenemos un CD donde han participados jóvenes de la misma comunidad que integraron el Grupo Santa Marta, me refiero a Isidro Torres, el compañero Nelo, Foro, la compañera Elizabeth Membreño, Nelson -un joven que se fue para Estados Unidos- y participó en la grabación del primer CD -febrero de 2006-, donde aparecen canciones como "Una Ofrenda a los Caídos", "La Compa Roxana", "Porqué Hubo una Guerra en Mis País" y otros temas que se han grabado. Todos esos temas enfocados a mantener viva la memoria histórica de nuestra comunidad y a partir de ello hacer que los niños reflexionen esas canciones. También como Grupo Santa Marta hemos tenido una ventaja, aparte del apoyo de la gente, hemos tenido el apoyo de Radio Victoria.

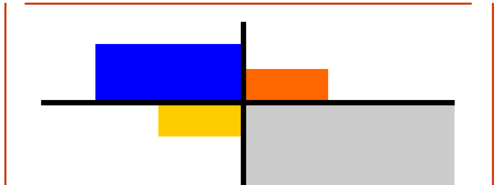
En esta otra nueva –grabación, marzo de 2011-, como instrumento numero uno hemos utilizado el requinto, cuando en las dos anteriores hemos utilizado el teclado y hemos tenido captación en diferentes comunidades rurales, porque el requinto es un instrumento que a mucha gente le gusta la melodía, también el teclado, hemos utilizado también la batería electrónica.

L.H.R. ¿Cuales de todas las canciones que se grabaron en el primer casete, son propias?

V.T. Ahí tenemos varias canciones por ejemplo "Nuestra Historia", que es letra original del grupo con un amigo Alfredo Leiva, "Santa Marta", "Pobre Patria Mía" y está un arreglo de una canción que es anónima "Mi Pesadía", que nosotros como grupo musical le hicimos nuestros arreglos, y está también una canción que se llama "Como Siempre", que es una canción del grupo también y letra de Alfredo Leiva, y han sido tonos y composiciones de mi persona y Fredy Torres. –Cuando estábamos componiéndolas- en ese momento nos sentábamos, utilizábamos una grabadora y empezábamos a buscar en qué momento encajaba una estrofa y grabamos, porque si no grabamos, se nos olvidaba el tono, pues yo me encargaba de buscar los acordes, y recuerdo que la canción que narra nuestra historia –como comunidad Santa Marta-, le hablé a Alfredo Leiva y le dije: Alfredo va haber un encuentro de comunidades en Guarjila Chalatenango, dicen que van a participar todos y necesito que si usted me puede hacer una canción –Alfredo- que hable de la historia de Santa Marta y la voy a interpretar y cantar; entonces la hizo, le busqué el acorde, el ritmo. También recuerdo que a los primero que les canté esa canción fue a Julio Alejandre Calviño y otra personas. Recuerdo que Julio dijo: "esa canción está buna para concursar porque habla de la historia que ustedes han vivido", y a partir de eso en Guarjila interpreté esa canción por primera vez "Nuestra Historia" y fue una canción muy sentida. Nosotros queremos grabar un CD de canciones como estas, que sean solo del grupo.

DISCOGRAFÍA

- Enero 1999: "Como Siempre", fue el nombre de la primera producción.
- Febrero 2006: Primer CD.
- Marzo 2011: Segundo CD.
- Septiembre 2012: Tercer CD.



Grupo Santa Marta / Canción **Nuestra Historia.**

Históricamente en EL Salvador, la injusticia y la desigualdad, la opresión y la explotación han reinado sobre nuestro pueblo, con todo su poder, si, con todo su poder.

Los campesinos cansados de su realidad protestan luchan por cambiarla y los tiranos responden con bombas y metrallas, contingentes de soldados penetran a los poblados, destruyendo casas y animales y asesinando y torturando a niños, mujeres y ancianos. Ante tan fatal situación muchos huimos para salvar nuestras vidas muchos hacia Honduras, Costa Rica y Nicaragua, con la huida salvamos la vida pero perdimos nuestras tierras nuestra libertad, nos dicen refugiados exiliados despatriados.

El refugio nos marcó nuestras vidas, pero no rompió con nuestros ideales seguimos soñando con una patria distinta, sin bombas ni metrallas y en paz con justicia social

Regresamos para quedarnos, ahora somos repobladores y sobre la tumba de nuestros caídos edificamos un futuro mejor.

Primera generación del Grupo Santa Marta: Marilú, Guadalupe, Manuel Alvarenga y Fredy. La segunda: Nelson, Elizabeth, Isidro y la tercera: Rosario y Tulio. Manuel y Víctor han acompañado desde un principio.

Aparece en ese contexto “Santa Marta” que habla de la entrega, la lucha, el sacrificio que nuestros compañeros que ofrendaron su vida en el conflicto armado por ver una comunidad diferente y en honor a ellos mantenernos en pie de lucha, convencidos de un proyecto comunitario en diferentes ámbitos, en el proyecto comunitario educativo, artístico y en el proyecto comunitario organizativo.

La otra canción “Pobre Patria Mía”, que es una critica al sistema neoliberal que ARENA, el partido de derecha a implementado en El Salvador y que le han hecho creer al pueblo que viven en un país donde hay libertad, -porque- el discurso –dice - que es un partido que ha trabajo por el pueblo, que es un partido que ha trabajo por la unidas, etc.

L.H.R. ¿Cuando se escribieron estas canciones ya estaba el grupo?

V.T. Algunas de estas letras se escribieron antes, pero con el Grupo Santa Marta le dimos más realce. Por ejemplo, la canción “Santa Marta” ya estaba, pero cuando surge el grupo la grabamos cumbia, no porque la canción original es trova, es una canción con guitarra. Las canciones estas ya existían y siempre las cantábamos con guitarra; ya existía -por ejemplo- “Pobre Patria Mía”, pero dijimos gravémosla en grupo y “Santa Marta” como era guitarreada, dijimos “grabémosla en cumbia. “Nuestra historia” no la grabamos en cumbia, porque es una canción que lleva una gran cantidad de acordes y se necesita ensayar bastante. En ese momento cuando Alfredo escribía, siempre una persona para escribir tiene una realidad sobre la cual escribe. Hay una canción que Alfredo la escribió dirigida al amor, no la hemos grabado, mas sin embargo ahí tenemos la letra, y hay otra canción que se llama “El Cuento”, que habla de como se destruye el medio ambiente. Había un deseo de escribir, yo creo que se dio el contexto y el momento donde a la gente le gustó la música.

Creo que Alfredo aprovechó la oportunidad, él como Director de la escuela en ese entonces, agosto de 1994. Cuando él me ve entrar a la escuela en 1993, él como director y yo como maestro, aprovechamos a trabajar juntos, yo con la guitarra y él –se dedicaba- a escribir canciones que van –a durar por- mucho tiempo. Un músico se siente bien cuando a la gente le gusta la música, te motivas, palabras de aliento que te dicen. Por ejemplo, la canción “Santa Marta”, ha salido en documentales y vos decís, bale la pena seguir. Recuerdo que cuando han escuchado estas canciones con guitarra, por ejemplo –los conductores- del Programa de la Macana me dijeron que les hiciera una canción, yo les dije: yo poco he escrito, pero si quieren que les haga una canción, yo me puedo sentar y se las puedo hacer, y hay una canción que se llama “Hay un Poder” que esa letra propia y el tono no, lo saqué de la tonalidad de otra canción.



Foto: Elizabeth Membreño, Víctor Torres, Isidro Torres.


Foto: Tulio, Foro, Manuel, Zulma, Rosario.

L.H.R. Algunas de las personas fundadoras del grupo emigraron a EE.UU, como Manuel Alvarenga, Guadalupe, Fredy y Carla Bonilla que se fue a Cuba a estudiar ¿Cambió esto, los años venideros del Grupo Santa Marta?

V.T. En cierta medida si. Nosotros tuvimos cierta ruptura, tuvimos ciertos inconvenientes del grupo, hubo como un lapso de tiempo como de 2 años que dejamos de tocar, pero –durante ese tiempo- yo sigo participando en actividades de jóvenes, luego –el trabajo con el grupo- se reanuda, entran personas como Nelson, Chilo e inclusive cuando dejamos de tocar, entra un joven del Rodea que se llama Alonso. Después que mi hermano se fue me echó la mano Elizabeth Membreño y otros.

L.H.R. Algún tiempo atrás, tú cantabas con más frecuencia algunos de los grandes éxitos de Silvio Rodríguez como “Canción del Elegido”, “Sueño con Serpiente”, “Madre”, “Canción de Navidad”, “Donde Pongo lo Hallado”. ¿A ti que es lo que más te motiva de la música, que genero, algo tranquilo y profundo como la trova o algo más rítmico como la cumbia?

V.T. Yo siempre lo he dicho, me gusta la cumbia y si disfruto la cumbia, pero soy mas partidario de la música trova, yo disfruto la guitarra y la cumbia es fácil de tocar, hay cumbias que tienen tres acordes, pero las canciones de Silvio no tienen tres acordes y no imito a Silvio, yo no le llego… pero quiero al menos –aprender- las tonalidades. A mi, la música trova es la que me gusta…, y me he alejado de ese genero y quiero retomar, porque siempre que nos invitan nos invitan como grupo, antes me invitaban personalmente, por eso yo cantaba eso –trova-, siempre que me inviten a mi, cantare música trova, incluso estoy montando canciones de Víctor Heredia y de otros músicos, quiere presentarlas, quiere cantarlas. Yo disfruto la cumbia pero lo fuerte para mi es la música trova. Yo siempre he tenido un sueño, ahora se puede con el avance tecnológico, es grabar un CD con mi voz, mi guitarra y todas las canciones que ya están grabadas, pero que sea un álbum propio.

L.H.R. Podríamos decir que esta es la segunda o tercera generación del grupo Santa Marta.

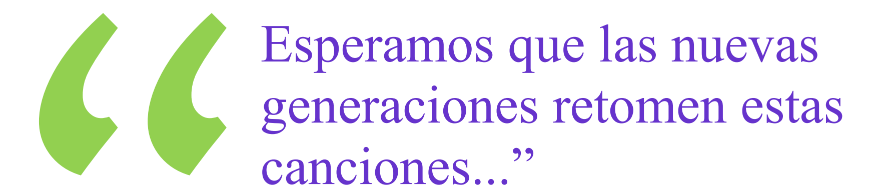
V.T. Yo ubico los primeros, donde estaba Marilú, Guadalupe, Manuel Alvarenga y Fredy; la segunda donde estaba Nelson, Elizabeth, Isidro, y siempre Manuel y yo hemos estado; y la tercera es esta donde está Rosario, Tulio Manuel y Víctor.

L.H.R. Cuales han sido los peores momentos que han tenido como grupo.

V.T. Cuando han salido, han emigrado personas, cuando no hemos tenido sonido, queremos ensayar y hemos tenido instrumentos en malas condiciones, una guitarra, una batería, un bajo que no sirva. Nosotros no hemos tenido un proceso de formación, que bien fuera que hubiera taller de canto, una capacitación de bajo, de guitarra como en otras comunidades como. Yo siempre he dicho que nadie es imprescindible, un tiempo deje de tocar, pero no por eso el grupo tenia que dejar, todos somos útiles, Manuel es útil, Tulio, Rosario y yo somos útiles pero no imprescindible, si una persona deja tiene que tomarlo otro.



Foto: Integrantes del Grupo Santa Marta, durante la marcha del primero de mayo de 2012.



"Esperamos que las nuevas generaciones retomen estas canciones..."

L.H.R. De cara a esta realidad, que son realidades que tarde o temprano llegan, es decir el momento donde quienes fueron de los primeros ya no pueden continuar, ya no pueden estar ahí dentro del esfuerzo. ¿Hay esfuerzos de parte del grupo en preparar una siguiente generación de músicos en la misma línea de lo que ha sido y es el Grupo Santa Marta? Traigo a cuenta esto, porque están surgiendo en este nuevo contexto nuevos músicos, nuevos interpretes, en otros géneros. Hay muchachos jóvenes que les ha calado hondo el hip-hop o estos géneros que son más urbanos y que ellos se motivan con ese estilo, pero como grupo está en proyección o hay esfuerzos ahora, para preparar la siguiente generación del Grupo Santa Marta.

V.T. Fíjate que a veces lo malo es tenerlo en la mente y no concretizarlo y ese es el asunto, siempre nosotros hemos pensado, yo siempre he dicho que aquí siempre tiene que haber un grupo que represente a la comunidad con esta línea, y se tiene que preparar. Nosotros, ahorita Leo, como grupo no estamos preparando ningún joven, no es que no estemos con deseos y queremos eso, porque nosotros somos mayores, ya tenemos –cierto- tiempo de estar tocando, que tenemos mucho que dar todavía, -cierto- pero están surgiendo nuevos músicos. Yo hablaba con Zulma y Arely, que ellas perfectamente pueden montar otro grupo, aquí hay una iniciativa de Carlos y Moisés, un estudiante de bachillerato que están haciendo un grupo de rock, los jóvenes piden rock y eso está bien y son músicos, lastima, lastima que todavía no hay alguien que les vaya como encajando, ellos ya saben, tienen lo básico para que vayan mejorando y en un grupo las condiciones son las que cuestan. Hay otros músicos también que el genero de ellos es ranchero, tenemos a Carmelo que es un buen músico, tiene buena voz, el canta canciones que a él le gustan y que a mucha gente le gustan. Cual es el género que yo canto, trova ya lo dije y la cumbia es el género –del grupo-, que habla de la historia, ese es el nuestro. Hay otras muchachas que cantan canciones religiosas.

Yo espero que el día de mañana el Grupo Santa Marta siga cosechando esta misma línea, pero que también cante lo que a la gente le gusta, porque también la música a veces repetitiva es muy monótona.

Esperamos que las nuevas generaciones retomen estas canciones, yo ya comencé escuchar gente que canta las canciones que yo canto, y yo las he felicitado y que bien, claro a su manera y a su voz, magnifico, y esperamos que los nuevo que integren en el futuro el Grupo Santa Marta, se le de esto, ahorita somos nosotros. Estamos preparando otra muchacha para el tema de percusión, porque como ella –Rosario- es estudiante, los sábados, ella no puede ir y no podemos irnos sin percusión, entonces ya tenemos lista otra muchacha que no está estudiando, que nos acompañe con la batería.

L.H.R. ¿Quiénes han apoyado en todo este tiempo al grupo Santa Marta?

V.T. Hay diferentes formas de apoyar, en el tema moral a sido la comunidad, también los profesores, los grupos organizados de la comunidad, háblese de estudiantes, el grupo Rebelión, las ADESCOs, Radio Victoria que han apoyado al Grupo Santa Marta en la promoción de la música y también la Asociación de Desarrollo Económico Social que nos apoyado desde el principio. Recordemos que los proyectos de "Lideres Saludables" viene desde ahí, desde el proyecto de ADES, con teatro, con danza, con música, y hoy en enero de este 2012, la Asociación ADES ha apoyado al Grupo Santa Marta con dinero, para que nosotros terminemos de tener el sonido o sea, ADES económicamente nos apoyado. También personas extranjeras, Cynthia, una señora que ha trabajado mucho en los proyectos comunitarios en las comunidades de Cuscatlán y aquí en Cabañas, nos donó una consola y un Power también, y eso es una ayuda para el grupo. La escuela nos ha ayudado siempre con sonido cuando no teníamos, inclusive con monitores, pedestales con micrófonos, con espigas, siempre la escuela ha estado de la mano con el Grupo Santa Marta.

L.H.R. No quiero terminar esta entrevista, y tú hacías ya una reseña bastante amplia sobre la canción "Santa Marta", pero quiero volver a ella por una razón particular. La canción "Santa Marta" recoge como tu decías, el tema de la historia, el compromiso con los héroes y mártires, habla el tema de la traición y llama a permanecer fieles a Santa Marta, y ha sido una de las canciones que de forma mas notable, niños, niñas, jóvenes y personas adultas, han coreado, han cantado en diferentes eventos y es una delas canciones que desde muy pequeños niñas y niños conocen. Ahora se dice que es el himno de Santa Marta, y en efecto es así, porque en la mayoría de eventos que son de carácter oficial –digámoslo- en la comunidad, es una de las canciones que esta ahí frente al Himno Nacional por ejemplo. Has hablado alguna vez con Alfredo sobre que significa esta canción para él.



V.T. Si, la canción "Santa Marta" es la más famosa del grupo y eso lo reconocemos todos los del grupo y es una canción complicadita para tocarla para los músicos, los nuevos, porque lleva un montón de acordes y como lo mencionabas la cantan niños, por ejemplo mi hija la canta casi toda, la puede y no se la he cantado a ella personalmente, la ha escuchado en la radio o en algún CD que tengo por ahí, y los niños de kínder también inclusive las maestras la han utilizado la canción para hablarles de la historia de Santa Marta, y muchos niños cuando me ven, cantan "Santa Marta, tierra bañada…", así, de esa forma y yo les digo y donde la han oído, "en la radio, usted la cantó".

Es una canción muy famosa, inclusive varios han dicho que el tono que se le dio es adecuado para la comunidad por lo que se ha vivido, la letra de la canción es corta, pero es muy significativa, todo lo que menciona fue una resumen, lo que se escribió ahí –Alfredo- fue la síntesis de todo, entonces dice "sobre tus heridas construimos el futuro, al cual nos aferramos por honor a los caídos", o sea, se habla que a pesar de todos los problemas que se han tenido y que se tienen, Santa Marta siguen construyendo futuro, esto para el futuro de la juventud, el tener mejor infraestructura, el tener las luchas reivindicativas, los aniversarios, tener profesionales en la comunidad, tener médicos, matemáticos, licenciados en diferentes carreras universitarias, eso es construcción de un futuro, un futuro que hace 12, 13 años lo veíamos un poco largo, inclusive para mucho podría haber sido utópico pero que se ha concretizado, entonces construimos el futuro, al cual nos aferramos por honor a los que ofrendaron su vida, porque ahorita tenemos un instituto, una escuela, un complejo educativo, un bachillerato que no ha sido obra y gracias de nadie, ni regalo, eso ha sido la lucha, tenemos un proceso, tanto niño y niña que se ha formado aquí en la escuela y eso es construir futuro porque la educación construye futuro, la educación trae desarrollo, la educación trae hombres y mujeres conscientes, que van a defender su comunidad.

Yo tuve la oportunidad de hablar con Alfredo Leiva, también él lo asume, considera que "Santa Marta", después que la escribió, ha analizado y ha visto que es una de las canciones mas profundas y que esa canción va a prevalecer por muchos años, porque esa canción siempre va estar en la memoria de las personas, va estar en el contexto social, en las realidades de nuestro pueblo y hay que corearlas y hay que cantarlas, se puede interpretar de diferente forma.

L.H.R. Ustedes que han alegrado tanto con su música, han estado ahí en momentos cruciales por los cuales ha vivido Santa Marta en estos 13 años de existencia del grupo, han acompañado actos solemnes, conmemoraciones, campañas electorales, manifestaciones que a hecho Santa Marta en Victoria, en San Salvador, han cantado en la marcha del Primero de Mayo como grupo, en tardes culturales, incluso en graduaciones, en fiestas de cumpleaños, etc. En nombre del Grupo Santa Marta que mensaje das a la comunidad ahora que cumple un cuarto de siglo de haber regresado de los campo de refugiados en Mesa Grande, Honduras.

> "...el mensaje –es- que sigan apoyando la música del Grupo Santa Marta y si tiene sugerencias para el grupo, también estamos abiertos a escucharlas, somos amigos, somos compañeros de lucha…"

V.T. Bueno, el mensaje es que sigamos cosechando frutos, sigamos adelante construyendo una mejor comunidad, mejores comunidades diría, porque se cumplan 25 años de haber llegado la primer repoblación a Santa Marta, es un gran logro y se ha avanzado mucho, y el llamado es que sigamos adelante, que sigan apoyando los bueno proyectos comunitarios, también que trabajemos por la unidad comunitaria, que trabajemos por el rescate de nuestra cultura, por el rescate de nuestra memoria histórica y que seamos participes desde donde nosotros nos encontremos, en nuestra familia, en nuestra comunidad, en nuestro gremio, en nuestro comité, de seguir transmitiendo los valores históricos, la realidad histórica a las generaciones venideras, que no olvidemos este proceso, todo lo que se ha vivido, lo que se ha sufrido, y que eso nos sirva para unificar y seguir adelante con el proyecto comunitario y el desarrollo de las comunidades, es a seguir el mensaje que sigan apoyando la música del Grupo Santa Marta y si tiene sugerencias para el grupo, también estamos abiertos a escucharlas, somos amigos, somos compañeros de lucha, unos en un ámbito otros en otro, nosotros lo hacemos desde la música, otros desde la escuela, otros desde su gremio, su comité, otros lo hacen desde su trinchera universitaria y donde nos encontramos. Y que sigamos cosechando mejores frutos de los que tenemos.

Grupo **Santa Marta**

Canción **Santa Marta**

Santa Marta, tierra bañada con la sangre de tus hijos, de tus hijos más valiosos ejemplo de lucha y esperanza.

Eres la llama que guías nuestros pasos, sobre tus heridas construimos el futuro, al cual nos aferramos por honor a los caídos, sobre tu rostro desfigurado por la traición de tus malos hijos, llevas la vergüenza que te agobia, aguanta Santa Marta por favor aguanta que puede mas la razón que la traición, aguanta Santa Marta por favor aguanta que tu sangre es semilla de revolución

Santa Marta tierra de héroes y mártires que nos gritan unámonos todos juntos a luchar.

Sobre tu rostro desfigurado por la traición de tus malos hijos, llevas la vergüenza que te agobia, aguanta Santa Marta por favor aguanta que pude mas la razón que la traición, aguanta Santa Marta por favor aguanta que tu sangre es semilla de revolución, que tu sangre es semilla de revolución.



"Si queremos expresar cómo aspiramos que sean nuestros combatientes revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hombres, debemos decir sin vacilación de ninguna índole: ¡Que sean como el Che! Si queremos expresar cómo queremos que sean los hombres de las futuras generaciones, debemos decir: ¡Que sean como el Che! Si queremos decir cómo deseamos que se eduquen nuestros niños, debemos decir sin vacilación: ¡Queremos que se eduquen en el espíritu del Che! Si queremos un modelo de hombre, un modelo de hombre que no pertenece a este tiempo, un modelo de hombre que pertenece al futuro, ¡de corazón digo que ese modelo sin una sola mancha en su conducta, sin una sola mancha en su actitud, sin una sola mancha en su actuación, ese modelo es el Che! Si queremos expresar cómo deseamos que sean nuestros hijos, debemos decir con todo el corazón de vehementes revolucionarios: ¡Queremos que sean como el Che!". Fidel Castro.

45 años de tu caída

CHE

G U E V A R A